

THE OBJECTIVE

DEL 6 AL 12 DE JULIO DE 2024



Juan Soto Ivars: «Si fuera joven ahora sería más facha que la hostia»

/ P. 41



Incidencias ferroviarias: qué narices pasa con Renfe

/ P. 67



Serrat: «Fascista es un término que los que más lo manejan son los fascistas»

/ P. 76

Juan Carlos Barrabés, sobre Begoña Gómez: «Maldigo el día en que la conocí»

/ P. 1



- ▶ Ábalos incluyó a una mujer llamada Jesica en varios viajes oficiales de su ministerio / P. 16
- ▶ Koldo García tramitó desde su 'email' oficial noches de hotel para otra mujer llamada Andrea / P. 24
- ▶ Perú, Nueva York, Nápoles... Ábalos usaba el ministerio para organizar sus viajes familiares / P. 32



La Generalitat solo destinó el 0,59% para anuncios en castellano sobre las elecciones / P. 5



El Gobierno insiste en beneficiar a Cataluña con los fondos UE pese a su pobre ejecución / P. 9

elSubjetivo

Ruptura PP-Vox: ganan los dos

ALVARO NIETO

/ P. 98



Hablemos de emigración

ANTONIO CAÑO

/ P. 102



La rueda de la fortuna

FÉLIX DE AZÚA

/ P. 106



Salvoconductos

FERNANDO SAVATER

/ P. 109



Francia y el suicidio de Occidente

JORGE VILCHES

/ P. 113



La Europa del desorden y la América del caos

JUAN LUIS CEBRIAN

/ P. 119



Democracia liberal e hiperpoder ejecutivo

MANUEL ARIAS MALDONADO

/ P. 126



La gran turra de la Eurocopa

ANTONIO AGREDANO

/ P. 130



ESTA EDICIÓN HA SIDO PATROCINADA POR:

//ABANCA

MÁS INFORMACIÓN: WWW.THEOBJECTIVE.COM

DECLARACIONES EXCLUSIVA

Juan Carlos Barrabés, sobre Begoña Gómez: «Maldigo el día en que la conocí»

El empresario niega cualquier trato de favor del Gobierno por su relación con la esposa del presidente



La mujer del presidente del Gobierno, Begoña Gómez. | Europa Press



Javier Leal

@jleal_1

jl@theobjective.com

Publicado: 10/07/2024

El empresario y ‘gurú’ del máster que dirigía hasta este año Begoña Gómez en la Complutense, Juan Carlos Barrabés, lamenta haber conocido a la esposa del presidente del Gobierno. Así al menos lo reconoció en el transcurso de una conversación con THE OBJECTIVE hace unas semanas, antes de ingresar en el hospital y de que su nombre saltara a los medios por un posible trato de favor desde el Gobierno. Interrogado por este periódico al inicio del ‘escándalo Begoña’, Barrabés se

desmarcó de cualquier estrecha vinculación con la mujer de Pedro Sánchez: «Maldigo el día en que la conocí».

Según explicó él mismo a THE OBJECTIVE, Gómez y Barrabés se conocieron hace un lustro en un evento que organizó el empresario. Durante aquellos años, la mujer del presidente buscaba protagonismo en el área social. Allí, le comentó su intención de montar un máster que se llamaría ‘Transformación Social Competitiva’ en la Universidad Complutense de Madrid (UCM), y él accedió a ayudarla.

Preguntado por la mujer del presidente, el empresario aseguró: «Yo solo la he tratado para estas cosas y, joder, es una putada porque la he tratado en estas cosas y, si lo llego a saber, pues no lo hago. No la he tratado en nada más. Yo no la he tratado en negocio, no me he ido a cenar con ella, no he tenido esa relación de amistad y no he quedado un fin de semana en no sé dónde. Ha sido muy circunscrito a estas cosas».

Barrabés va a ser uno de los testigos clave en el caso por el que se investiga a Begoña Gómez, y el próximo 15 de julio testificará ante el juez. Las informaciones publicadas por este periódico y por El Confidencial muestran actuaciones sospechosas que salpican en unos casos solo al empresario y en otros a ambos. Cabe mencionar las cartas de recomendación por parte de ésta para que las empresas de Barrabés ganaran contratos públicos, la fabricación de un

curso ad hoc para darle al empresario cuatro millones para desarrollar una plataforma para un curso de la Universidad Rey Juan Carlos y dos reuniones de Barrabés en La Moncloa con Pedro Sánchez por iniciativa de Gómez para tratar de los fondos europeos.

«Jamás la he usado a ella para nada»

Este medio ha publicado diversas informaciones según las cuales una de las empresas de Barrabés, Innova Next S.L.U., logró ganar un contrato del Consejo Superior de Deportes (CSD) incumpliendo el plazo de presentación de ofertas estipulado en la ley de contratación del sector público y recibiendo una posterior denuncia de un empresario ante este organismo por el amaño de un contrato.

Preguntado por ello, Barrabés aseguró que «jamás la ha usado a ella (Begoña Gómez) para nada» y que «no ha obtenido ninguna ventaja por esta mujer porque son competitivos y no necesitan la ayuda de nadie».

Sobre los posibles amaños, señaló que «nunca han hecho algo así, y mucho menos por conocer a ella». Además, añadió que «se presentan a mogollón de cosas y que acaban de ganar uno del Ayuntamiento de Madrid, que por fin les han adjudicado». Sobre ese contrato en cuestión, sostuvo que la empresa «tuvo que bajar mucho el precio porque luchaban contra los franceses (Atos) y que ese contrato se sabía de hace tiempo que iba a salir».

El máster de la Complutense

Barrabés reconoce que ayudó a Begoña Gómez «en todo lo que le pidió» para montar el máster de la Universidad Complutense. Para ello, le ofreció profesores, algunos que trabajan hoy en la empresa Barrabés, como el CEO Luis Miguel Ciprés y otros que conocía ya el propio empresario porque habían pasado por su compañía, como Isabel García-Lomas.

Para el empresario nunca fue un trabajo arduo ayudar a la creación del máster de Gómez porque él contaba con un equipo detrás. Por otro lado, la presencia del empresario durante el curso fue testimonial, ya que él no dio clases, sino que apenas apareció un par de veces para dar una charla. Barrabés, por problemas de salud, declinó participar en el máster de este año. Ocurrió en enero de 2024. Según el empresario, lleva «un año y pico o dos» sin mantener relación con la mujer del presidente.

Medios de comunicación

La Generalitat solo destinó el 0,59% para anuncios en castellano sobre las elecciones

Destinaron 2,7 millones a informar, a través de medios, redes o marquesinas, sobre el adelanto electoral



Alejandra Svriz.



Laura Fàbregas

[@laurafabel](#)

lf@theobjective.com

Publicado: 10/07/2024

El Gobierno de la Generalitat apenas usó el castellano para informar de las elecciones autonómicas del 12 de mayo, pese a ser una convocatoria anticipada y que la mitad de los catalanes con derecho a ir a las urnas tienen esta lengua como idioma principal en sus hogares. Según una respuesta de Transparencia a petición de la entidad Impulso Ciudadano, y a la que ha accedido THE OBJECTIVE, la Generalitat solo usó el castellano en el 0,59% del gasto en publicidad institucional sobre las elecciones al Parlamento catalán del 12-M.

El Ejecutivo de Pere Aragonès destinó un importe total de 2.722.883 euros en informar a través de medios, redes sociales o marquesinas sobre esta cita electoral. De esta cantidad, solo 16.281 euros se dedicaron a la contratación de acciones publicitarias en castellano. Es decir, el 0,59% del gasto total. Por lo que respecta a la lengua aranesa, que solo se habla en el Valle de Arán, el gasto fue de 8.467 euros.

De acuerdo con la entidad que ha solicitado esta información, «la marginación del castellano no afecta solamente al importe invertido, sino también al formato utilizado y al periodo de tiempo contratado». Impulso Ciudadano ha examinado el listado de todos los medios y el importe recibido por cada uno de ellos y concluyen que la administración catalana no se ha guiado por «las reglas de la objetividad», ya que han primado unos medios sobre otros sin haber atendido a criterios objetivos, como pueden ser las cifras de audiencia.

Televisiones nacionales

La Secretaría de Medios de Comunicación y Difusión, que depende del Departamento de Presidencia, ha ofrecido los datos requeridos por la entidad constitucionalista. En estos se observa que, en publicitar los comicios en las redes sociales, se gastaron un total de 84.118 euros (de los cuales 83.223 euros fueron publicidad en lengua catalana, y otros 895 euros en aranés). En castellano, no desembolsaron un euro.

	CATALÁN	CASTELLANO	ARANÉS	TOTAL	% CASTELLANO
REDES SOCIALES	83.223 €	0 €	895 €	84.118 €	0%
TV NACIONALES	112.283 €	16.281 €	0	128.564 €	13%
MEDIOS DIGITALES	844.670 €	0 €	0 €	844.670 €	0%
PRENSA ESCRITA	854.518 €	0 €	7.572 €	862.090 €	0%
RADIO	364.894 €	0 €	0 €	364.894 €	0%
OPIS Y MARQUESINAS	306.483 €	0 €	0 €	306.483 €	0%
TV LOCALS	119.342 €	0 €	0 €	119.342 €	0%
CONNECTED TV	12.720 €	0 €	0 €	12.720 €	0%
TOTAL	2.698.135 €	16.281 €	8.467 €	2.722.883 €	0,59%

En el único formato de publicidad institucional en el que emplearon el idioma castellano fue el que se dirigió a las televisiones nacionales, como Antena 3 o Telecinco. De los 128.564 euros invertidos en televisión, solo 16.281 euros fueron en la lengua de Cervantes.

Por lo que respecta a los medios digitales, el total de 844.670 euros empleados en la campaña fueron en anuncios en catalán. En la prensa escrita, sin embargo, se destinó una parte (7.572 euros) a informar en aranés. Pero nada en castellano.

En las radios o televisiones locales, también todo el gasto fue en lengua catalana: 364.000 euros en publicidad institucional en la radio, como Racl o Catalunya Ràdio, y otros 119.342 euros en las televisiones locales. En los OPI (Objeto Publicitario Iluminado) y marquesinas desembolsaron 306.483 euros en la lengua local y, siguiendo la misma dinámica, absolutamente nada en anuncios en castellano, pese a que se emitían por las calles y paradas de transporte público que utilizan mucha gente castellanohablante.

Por último, en «Connected TV», que son OTT, como Dazn o servicios que se conectan a internet, la Generalitat inyectó 12.720 euros en lengua catalana, y nada en aranés o castellano.

«Marginación del castellano»

Impulso Ciudadano ha dado a conocer estos datos porque consideran que hay una voluntad del Govern de «marginar el castellano» y de usar la publicidad institucional para beneficiar a los medios afines, lo que tiene también un impacto negativo en el pluralismo del panorama mediático catalán.

Esta entidad es también quien ha denunciado a los ayuntamientos que incumplen la ley de banderas y de neutralidad institucional al no tener la bandera de España colgada del consistorio, o por mantener símbolos partidistas en la vía o edificios públicos. Como informó THE OBJECTIVE, el pasado 12-M la delegación del Gobierno en la región no actuó y dejó que más de 700 ayuntamientos incumplieran la ley de banderas.

El artículo 9 de la Ley 39/1981, que regula el uso de la bandera nacional, dispone que «las autoridades corregirán en el acto las infracciones de esta ley, restableciendo la legalidad que haya sido conculcada». Asimismo, el Estatuto declara que corresponde a la Generalitat el control de la adecuación al ordenamiento jurídico de los actos y acuerdos adoptados por los municipios en el ámbito de sus competencias.

Macroeconomía

El Gobierno insiste en beneficiar a Cataluña con los fondos UE pese a su pobre ejecución

La región lidera ampliamente las convocatorias resueltas hasta la fecha con un total de 6.239 millones de euros, el 16%



María Jesús Montero, ministra de Hacienda y vicepresidenta primera, responsable del reparto de los fondos europeos, Next Generation. | Europa Press



Fernando Cano

[@canocadiz](#)

fc@theobjective.com

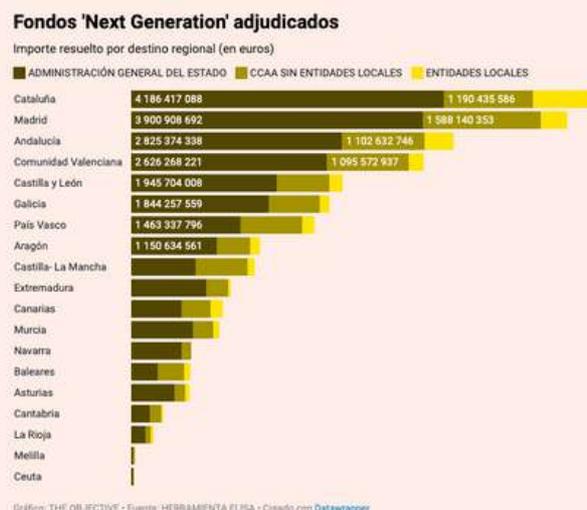
🕒 Publicado: 08/07/2024

Cataluña es la región de España donde se han resuelto la mayor cantidad de fondos europeos Next Generation, pese a que sus administraciones locales son las más rezagadas en la ejecución de estos recursos. Esta paradoja se explica porque el Estado ha sido el principal motor de estos concursos, equilibrando la lentitud de la Generalitat de Cataluña y de sus entidades locales en el reparto. El cribado de los datos de la herramienta Elisa realizado por THE

OBJECTIVE refleja además que casi dos de cada diez euros adjudicados en el Plan de Recuperación han ido a parar a esta comunidad.

Este diario publicó hace unas semanas que Cataluña también se ha consolidado como el primer receptor de estos fondos europeos con un total 9.895 millones, sumando el montante ejecutado en la región por la Administración General del Estado (los ministerios y organismos dependientes), el dinero asignado mediante conferencias sectoriales y el reparto de los fondos React UE, destinados a reparar el daño económico de la pandemia.

Cataluña ha recibido hasta la fecha (los últimos datos son del 31 de mayo) casi mil millones de euros más con Andalucía, pese a tener 861.000 habitantes menos; y 1.700 millones más que Madrid, pese a que generan un 18,5% del PIB por el 19,4% que representa la capital. Cifras que además se conocen en plenas negociaciones entre ERC y el PSOE para ceder a la región la totalidad de sus impuestos como condición para invertir a Salvador Illa como presidente de la Generalitat.



Administración central

En esta línea, ahora se confirma que Cataluña también lidera ampliamente las convocatorias ya resueltas por valor de 6.239 millones de euros, lo que representa el 16,1% de los 38.604 millones que se han adjudicado en toda España. Le sigue la Comunidad de Madrid con 5.837 millones, un 15% del total; y Andalucía con 4.322 millones y el 11,2%.

En un cuarto escalón, encontramos a la Comunidad Valenciana con 3.973 millones y el 10,2%; Castilla y León con 2.833 millones y el 7,3%; y Galicia con 2.658 millones y un 6,9%. País Vasco cierra la lista de las autonomías donde se han adjudicado más de 2.000 millones, con 2.456 millones y el 6,3% del total adjudicado.

De las convocatorias resueltas en Cataluña, 4.186 millones se han adjudicado por la administración central (el 16% del total), la más alta comparada con el resto de autonomías y superando ampliamente los 3.900 millones que el Estado ha resuelto en Madrid (el 15,3%), los 2.825 de Andalucía (11%) o los 2.626 millones adjudicados en la Comunidad Valenciana (el 10,3% del total).

Generalitat de Cataluña

De esta manera, el Estado ha engordado la lenta ejecución de las administraciones locales de Cataluña. En el total de la región se han adjudicado 2.053 millones de euros, el 44,9% de los 4.565 millones lanzados en convocatorias desde esta autonomía. Es el segundo peor dato de tasa de ejecución después de Ceuta, que ha adjudicado 6,6 de los 17 millones convocados, el 38,7%. A nivel nacional, la ejecución es del 57,4% y el de la Administración General (AGE) es del 58,5%.

No obstante, la ejecución de Cataluña empeora si solo se considera a la Generalitat (su gobierno autonómico), que apenas ha adjudicado 1.190 millones de los 2.916 que han salido a convocatorias, una tasa de ejecución del 40,8%. El dato se maquilla ya que las entidades locales catalanas (los ayuntamientos) han licitado 863 de los 1.648 millones lanzados a concursos, el 52,3%.

Si se hace la comparativa con el resto de comunidades autónomas que más recursos y ejecución reciben vemos que en Madrid se han resuelto convocatorias por valor de 1.937 millones, el 52,8% de los 3.670 millones que se han licitado. En su caso, el efecto es inverso ya que la Comunidad de Madrid ha adjudicado 1.588 de los 2.453 millones, el 64,5% de los fondos, mientras que sus ayuntamientos van más retrasados con 349 de 1.206 millones, el 28,9%.

Generalitat de Cataluña

De esta manera, el Estado ha engordado la lenta ejecución de las administraciones locales de Cataluña. En el total de la región se han adjudicado 2.053 millones de euros, el 44,9% de los 4.565 millones lanzados en convocatorias desde esta autonomía. Es el segundo peor dato de tasa de ejecución después de Ceuta, que ha adjudicado 6,6 de los 17 millones convocados, el 38,7%. A nivel nacional, la ejecución es del 57,4% y el de la Administración General (AGE) es del 58,5%.

No obstante, la ejecución de Cataluña empeora si solo se considera a la Generalitat (su gobierno autonómico), que apenas ha adjudicado 1.190 millones de los 2.916 que han salido a convocatorias, una tasa de ejecución del 40,8%. El dato se maquilla ya que las entidades locales catalanas (los ayuntamientos) han licitado 863 de los 1.648 millones lanzados a concursos, el 52,3%.

Si se hace la comparativa con el resto de comunidades autónomas que más recursos y ejecución reciben vemos que en Madrid se han resuelto convocatorias por valor de 1.937 millones, el 52,8% de los 3.670 millones que se han licitado. En su caso, el efecto es inverso ya que la Comunidad de Madrid ha adjudicado 1.588 de los 2.453 millones, el 64,5% de los fondos, mientras que sus ayuntamientos van más retrasados con 349 de 1.206 millones, el 28,9%.

Nivel de ejecución de fondos UE de las autonomías

(% de fondos adjudicados de los gobiernos regionales y locales sobre el total de convocatorias)

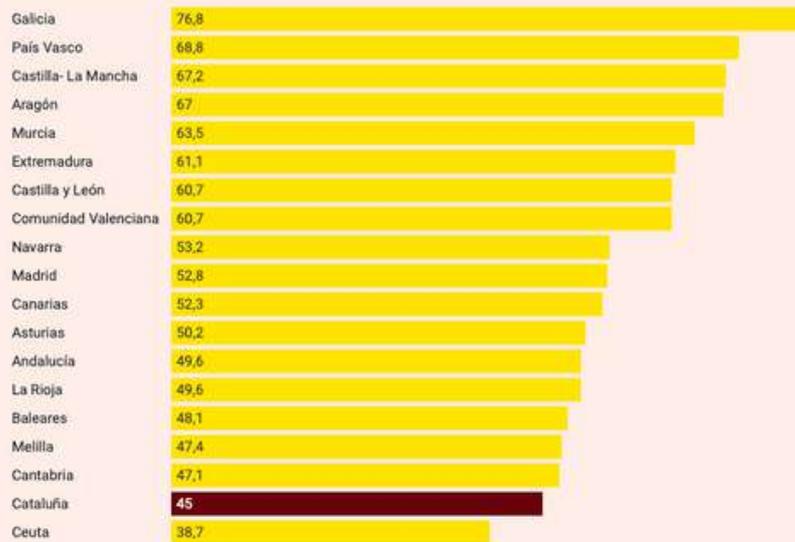


Gráfico: THE OBJECTIVE • Fuente: HERRAMIENTA ELISA • Creado con Datawrapper

Andalucía y Valencia

En el caso de Andalucía, la tasa de ejecución es del 49,6% tras adjudicar 1.497 de los 3.020 millones licitados. Por administración, la Junta de Andalucía registra un 45,1% tras repartir 1.103 de 2.442 millones, mientras que sus entidades locales han adjudicado un 68,4% de los 577 millones que han lanzado a licitación.

La cuarta de las grandes autonomías receptoras de fondos europeos Next Generation es Valencia. En este caso, su ejecución es de las más altas con un 60,7% tras repartir 1.256 de los 2.136 millones que se han destinado a convocatorias. La Generalitat ha resuelto el 60,8% de las convocatorias (1.096 millones) y sus ayuntamientos el 59,7%, 200 de 336 millones.

Con todo, el mayor nivel de ejecución lo tiene Galicia con un 76,6% y 1.061 millones

adjudicados; seguido de País Vasco con un 68,7% y 1.444 millones; Castilla-La Mancha con un 67,2% y 1.162 millones; Aragón con un 67% y 858 millones; Murcia con el 63,4% y 566 millones; Extremadura con 61,1% y 554 millones; y Castilla y León con un 60,7% y 1.461 millones. Este listado representa la tasa de ejecución sobre las convocatorias realizadas por las administraciones locales, por eso algunas autonomías tienen bajos niveles, pese a tener un montante ejecutado absoluto más eleva

EXCLUSIVA

Ábalos incluyó a una mujer llamada Jesica en varios viajes oficiales de su ministerio

El Gobierno costeó vuelos y billetes de tren de una acompañante del ministro que no pertenecía al séquito oficial



Ilustración de Ábalos. | Alejandra Svriz

Ketty Garat

@KettyGarat
kg@theobjective.com

Fran Serrato

@FcoSerrato
fs@theobjective.com

🕒 Publicado: 08/07/2024

El exministro José Luis Ábalos cargó al erario el coste de un vuelo a Abu Dabi de una persona ajena al Ministerio de Transportes. La beneficiaria fue una mujer llamada Jesica R.G., a quien incluyó en la delegación oficial al XXVI Congreso Mundial de la Carretera, que se celebró en octubre de 2019 en la capital de los Emiratos Árabes Unidos. Según la documentación a la que ha tenido acceso THE OBJECTIVE, fue su asesor Koldo García quien gestionó el billete de avión, con salida desde la terminal 1 del aeropuerto de Barajas el 5 de octubre de 2019. La vuelta se reservó para el día 8.

EL CORTE INGLÉS
 PSG (ADOLFO SUAREZ BARAJAS)
 MADRID
 SPAIN
 TELEPHONE: +341 424 2222
 FAX: TBA
 EMAIL: VIAGRESCT.ES

BOOKING REF: 00000000000000000000
 DATE: 26 SEPTEMBER 2019
 NAME: /JESICA

FLIGHT: EY 076 - ETIHAD AIRWAYS SAT 05 OCTOBER 2019
 OPERATED BY: ETIHAD AIRWAYS, EY

DEPARTURE: MADRID, ES (ADOLFO SUAREZ BARAJAS), TERMINAL 1 - 05 OCT 10:10
 T1
 ARRIVAL: ABU DHABI, AE (INTERNATIONAL), TERMINAL 3 05 OCT 19:20
 FLIGHT BOOKING REF: EY/LIGCHF
 RESERVATION CONFIRMED, ECONOMY (U) DURATION: 07:10

BAGGAGE ALLOWANCE: 30K
 SEAT: 31K CONFIRMED FOR /JESICA
 MEAL: MEAL

NON STOP: MADRID TO ABU DHABI
 EQUIPMENT: BOEING 787-9

FLIGHT: EY 025 - ETIHAD AIRWAYS TUE 08 OCTOBER 2019
 OPERATED BY: ETIHAD AIRWAYS, EY

DEPARTURE: ABU DHABI, AE (INTERNATIONAL), TERMINAL 3 08 OCT 02:10
 ARRIVAL: MADRID, ES (ADOLFO SUAREZ BARAJAS), TERMINAL 1 - 08 OCT 07:55
 T1
 FLIGHT BOOKING REF: EY/LIGCHF
 RESERVATION CONFIRMED, ECONOMY (U) DURATION: 07:45

BAGGAGE ALLOWANCE: 30K
 SEAT: 31K CONFIRMED FOR /JESICA
 MEAL: MEAL

NON STOP: ABU DHABI TO MADRID
 EQUIPMENT: BOEING 787-9

FLIGHT(S) CALCULATED AVERAGE CO2 EMISSIONS IS 560.12 KG/PERSON
 SOURCE: ICAO CARBON EMISSIONS CALCULATOR

FLIGHT TICKET(S)
 TICKET: EY/ETKT FOR /JESICA

GENERAL INFORMATION

LAS COMPANIAS AEREAS, PUEDEN ESTABLECER
 LOS TIEMPOS MINIMOS DE PRESENTACION EN EL MOSTRADOR DE
 FACTURACION DE LAS MISMAS SI NO LLEVA IMPRESA LA TARJETA
 DE EMBARQUE Y/O TIENE QUE FACTURAR EQUIPAJE.
 EL CATERING OFRECIDO A BORDO PUEDE ESTAR SUJETO A PAGO.

DATA PROTECTION NOTICE: YOUR PERSONAL DATA WILL BE PROCESSED IN ACCORDANCE WITH
 THE APPLICABLE CARRIER'S PRIVACY POLICY AND, IF YOUR BOOKING IS MADE VIA A

Cuatro días antes del viaje, García envió el billete al correo oficial de A.J.J., secretaria particular de Ábalos en el departamento de Transportes. El asunto rezaba: «Ministerio de Fomento». La visita oficial duró tres días y, según las fuentes consultadas, el ministro acudió acompañado por su jefe de prensa, Alfredo Rodríguez, y quien sería nombrado meses después su jefe de gabinete, Ricardo Mar. Las mismas fuentes apuntan que se alojaron en el lujoso hotel Emirates Palace, cuyo precio ronda los 600 euros por noche, aunque la factura no aparece en los mails que se intercambiaron García y las secretarías del ministerio.



Durante la visita oficial a la capital emiratí, el responsable de Transportes se reunió con los representantes del Departamento de Transporte (DoT), inauguró el pabellón español del #piarcwrc2019 y aprovechó para hacer reuniones bilaterales y visitar a los trabajadores españoles del ICEX en Dubai. La mujer que viajó junto al exministro no participó en ningún acto oficial, pero las fuentes consultadas por este diario observaron «cierto malestar por parte de los árabes porque acudiera con una mujer que no era su esposa».

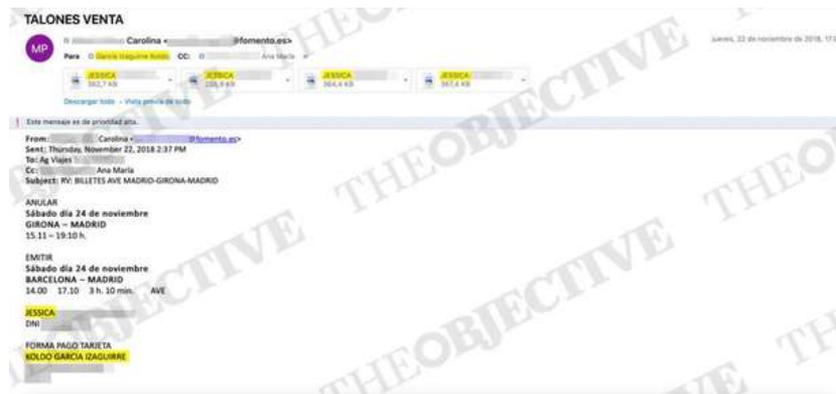


Ábalos y el viaje de 2018

El de Abu Dabi no fue el único viaje en que Jessica R.G. viajó junto al exministro a un acto oficial. Otro de los documentos a los que ha tenido acceso este diario evidencia el cruce de correos electrónicos entre Koldo García y dos secretarías del ministerio: la personal del ministro, A.A.J., y la jefa adjunta, C.M. Es esta última la que envía en esta ocasión al asesor de confianza y a la secretaria personal de Ábalos unos billetes de tren y un bono de hotel a nombre de Jessica R.G.

Llama la atención la forma de pago que figura en la parte inferior del email: «Forma Pago Tarjeta Koldo García». Una indicación que le hace la secretaria del Ministerio de Transportes a la cuenta de la agencia de viajes 1412 gabinete, la agencia habitual que figura en la lista de correos enviados, Viajes El Cortes Ingles.





Como en la otra ocasión, el pago lo efectúa Koldo García. Este primer viaje de Jesica con Ábalos, con cargo al presupuesto de su departamento, queda patente en el siguiente correo electrónico en el que se envían los billetes de AVE de la invitada a un trayecto Barcelona-Madrid el sábado 24 de noviembre de 2018. También se envían los talones del pago efectuado, tanto de los billetes de tren como del hotel en que se alojó el ministro el día previo al viaje de vuelta, el 23 de noviembre de 2018: el Double Tree by Hilton Hotel Girona, cuyo precio por habitación ronda los 500 euros.

Una secretaria del departamento que dirigió Ábalos hasta julio de 2021 envió a Koldo García y a la jefa de las secretarías una anulación del ticket con salida prevista desde Gerona el sábado 24 de noviembre a las 15.11 horas. El billete se anuló y se cambió por otro con salida desde Barcelona una hora antes.

Fecha de emisión: 22/11/2018 13:58h

Referencia:		VIAJES El Corte Inglés BONO / VOUCHER															
AGENCIA																	
MINISTERIO FOMENTO Dirección: Madrid Telf: - Fax: - Email: @viajesei.es																	
ALOJAMIENTO DoubleTree by Hilton Hotel Girona: 4 Dirección: Girona Telf: - Fax: - Email: - GPS:		Entrada: Viernes 23/11/2018 Salida: Sábado 24/11/2018 N° Noches: 1															
<table border="1"> <thead> <tr> <th>N° hab</th> <th>Tipo de Habitación</th> <th>Ref. Proveedor</th> <th>♂</th> <th>♀</th> <th>♿</th> <th>Régimen</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1</td> <td>Habitación Estándar Doble</td> <td></td> <td>1</td> <td>0</td> <td>0</td> <td>Alojamiento y desayuno</td> </tr> </tbody> </table> Distribución: Koldo Garcia Izaguirre (titular) Tarifa: General Observaciones: MTD	N° hab	Tipo de Habitación	Ref. Proveedor	♂	♀	♿	Régimen	1	Habitación Estándar Doble		1	0	0	Alojamiento y desayuno			
N° hab	Tipo de Habitación	Ref. Proveedor	♂	♀	♿	Régimen											
1	Habitación Estándar Doble		1	0	0	Alojamiento y desayuno											
Reservado y pagadero por Viajes El Corte Inglés S.A. Dirección: Madrid (Spain). CIF: S.00000000																	

Página 1 de 1

VIAJES El Corte Inglés

NOTA DE ABONO

Expediente	Fecha	Documento	Agente
	22-11-2018		
Cliente: KOLDO GARCIA IZAGUIRRE		Num. Cliente: Sección: Departamento: Cód. Viajero:	
Viajero: TV. Asociado: AESSICA			
RELACION DE SERVICIOS			
Billete	Concepto	Importe	
22114772	RF - T - 24/11 GRO/MAD Cargo por emisión	90,00 6,00	
FORMA DE PAGO			
Importe total de los servicios abonados (Impuestos incluidos)			96,00
TARJETA DE CREDITO / AUTORIZACION:981401-A / REF: CREDITO			

Firma Cliente / Solo Empresa

Autorización

Los talones reseñados se corresponden con otro viaje oficial que el entonces ministro de Transportes realizó a Cataluña los días 22 y 23 de noviembre de 2018, apenas cinco meses de su entrada en el Gobierno tras la moción de censura a Mariano Rajoy en junio del 2018. En su agenda oficial, Ábalos visitó las obras del aeropuerto de El Prat en Barcelona el primer día y viajó posteriormente a Gerona, donde pernoctó. También participó en una conferencia sobre Economía disruptiva, globalización y metrópolis en S'Agaró. Al día siguiente inauguró un tramo de la autovía A-2 en el tramo Maçanet-Sils.



 **abalasmeco** 
Sils, Catalonia, Spain



175 Me gusta

abalasmeco Hemos inaugurado el tramo Maçanet-Sils de la [#autovía](#) A-2, con lo que se completa la modernización de este itinerario, otorgándole seguridad, rapidez y confort.

24 de noviembre de 2018

EXCLUSIVA

Koldo García tramitó desde su 'email' oficial noches de hotel para otra mujer llamada Andrea

Andrea T. M. es la mujer con la que el exministro de Transportes ha sido visto en varias ocasiones desde su destitución



El exministro José Luis Ábalos y su asesor Koldo García. | Ilustración de Alejandra Svriz

Ketty Garat

@KettyGarat
kg@theobjective.com

Fran Serrato

@FcoSerrato
fs@theobjective.com

🕒 Publicado: 10/07/2024

Jesica no fue la única mujer ajena al Gobierno que acompañó a José Luis Ábalos en sus viajes oficiales. Su asesor, Koldo García, tramitó noches de hotel para una mujer llamada Andrea a través de su email oficial en el Ministerio de Transportes, según los correos electrónicos intervenidos. La mano derecha del exdirigente socialista reservó un hotel a nombre de esta joven de entonces 23 años en un céntrico establecimiento de Madrid a finales mayo

de 2021, en plena fase de desescalada tras levantarse el segundo estado de alarma de la pandemia. Apenas un mes más tarde, Koldo García solicitó a los empleados de un alojamiento de Santander que dejaran pasar a la chica a la habitación que tenía a su nombre, durante un viaje oficial que realizó el exministro a Cantabria.

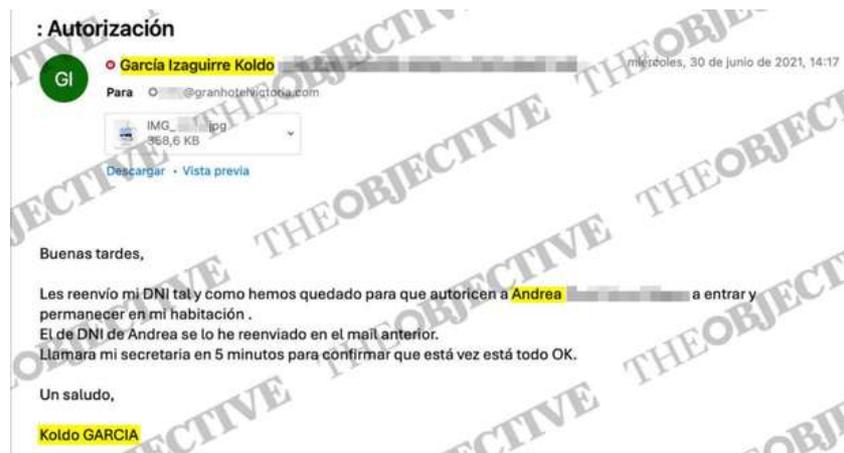
«Yo, Koldo García Izaguirre, autorizo a Andrea T. M. a que entre en la habitación que tengo a mi nombre en el Gran Hotel Victoria [ubicado en Santander] hoy miércoles 30 de junio. Les adjunto el DNI de la persona como me han indicado. Por favor, si hubiera algún problema, pónganse en contacto conmigo por email», escribió el asesor de Ábalos el 30 de junio de 2021 a las 13.21 horas.



Minutos más tarde, recibe respuesta de la gerencia del establecimiento para advertirle de que no pueden dejar entrar a nadie «que no esté registrado previamente y con reserva». Koldo García vuelve a escribirles insistiendo en que les reenvía el DNI de la joven «como hemos quedado» y «autoricen a Andrea T. M. a entrar y permanecer en mi habitación». El asesor de Ábalos alude a una conversación telefónica con los responsables del hotel, a los que había llamado para cerciorarse de que no habría ningún problema.

La autorización de Koldo

Koldo García les facilita su documento de identidad y les recuerda que en el email anterior les había enviado el de la acompañante. Además, avisa de que su secretaria llamará en cinco minutos «para confirmar que esta vez está todo OK». El exministro realizó un viaje oficial esos días a Cantabria. Ese mismo 30 de junio visitó Castro Urdiales y anunció en Torrelavega la inminente puesta en marcha del tramo de autovía Bascos de Valdivia (Palencia) – Pedrosa de Valdelucio (Burgos).



Esa no fue la única ocasión en la que Koldo García realizó gestiones en favor de Andrea. Un mes antes hizo una reserva para la joven en el AC Hotel Atocha en Madrid. El trámite se produjo a última hora del sábado 22 de mayo de 2021. El asesor de Ábalos contrató una habitación para la noche del 23 de mayo. El hospedaje, de un solo día, costó 93,50 euros, el precio de la habitación estándar con cama tamaño King. El pago se hizo con una tarjeta de crédito Visa, aunque no aparece su titular.

El hotel envió la reserva a un correo personal de Koldo García, que se lo reenvió a su email oficial del Ministerio de Transportes. Los documentos a los que ha tenido acceso THE OBJECTIVE evidencian la presencia habitual de otra mujer, Jesica, en la delegación de los viajes oficiales de Ábalos, tanto en trayectos nacionales como internacionales. Entre esos desplazamientos se encuentran uno a Rusia en agosto de 2019, otro a Abu Dabi (capital de los Emiratos Árabes Unidos) a principios de octubre de ese año y otro a Cataluña en noviembre de 2018.



Este diario ha intentado sin éxito recabar la versión de Koldo García sobre esta información. Un día antes, preguntado por Jesica, se limitó a decir que todo es «mentira». El exministro se ha pronunciado a través de la red social X, donde ha denunciado que se utilicen documentos incluidos en una instrucción judicial y se ha quejado de ser víctima de un «acoso y derribo en todas sus formas».

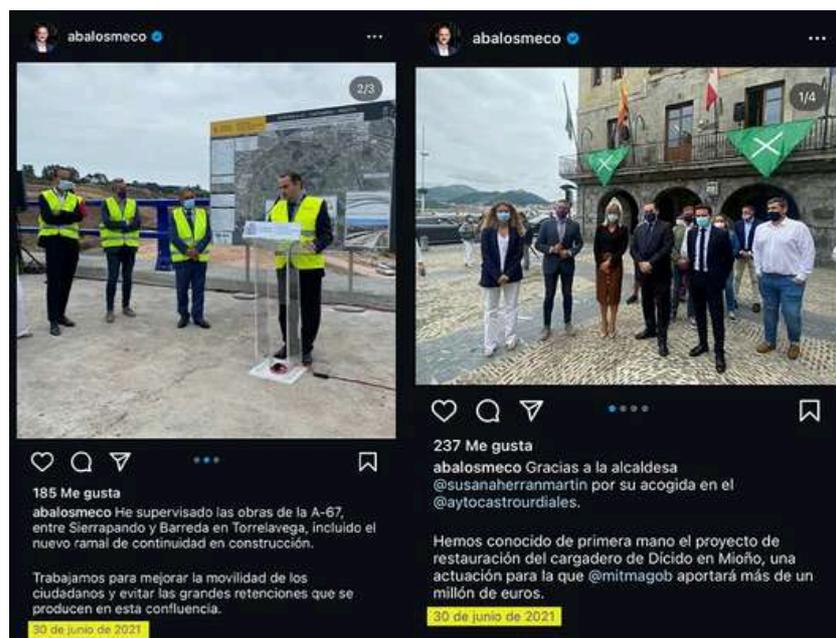
El hotel envió la reserva a un correo personal de Koldo García, que se lo reenvió a su email oficial del Ministerio de Transportes. Los documentos a los que ha tenido acceso THE OBJECTIVE evidencian la presencia habitual de otra mujer, Jesica, en la delegación de los viajes oficiales de Ábalos, tanto en trayectos nacionales como internacionales. Entre esos desplazamientos se encuentran uno a Rusia en agosto de 2019, otro a Abu Dabi (capital de los Emiratos Árabes Unidos) a principios de octubre de ese año y otro a Cataluña en noviembre de 2018.



Este diario ha intentado sin éxito recabar la versión de Koldo García sobre esta información. Un día antes, preguntado por Jesica, se limitó a decir que todo es «mentira». El exministro se ha pronunciado a través de la red social X, donde ha denunciado que se utilicen documentos incluidos en una instrucción judicial y se ha quejado de ser víctima de un «acoso y derribo en todas sus formas».

Los viajes de Ábalos

En los tres años que Ábalos se desempeñó como ministro de Transportes (junio 2018-julio 2021) se deducen dos etapas que coinciden con la documentación recabada en la investigación del caso Koldo. La primera fase, desde junio de 2018 hasta principios de 2020, en la que se computan al ministerio vuelos y billetes de tren a una mujer llamada Jesica R.G., a quien el exministro incluyó en su delegación oficial en varios viajes nacionales e internacionales. La segunda etapa, tras la pandemia de covid-19, en la que no se ha detectado ningún gasto con cargo al departamento dirigido por Ábalos de una persona ajena a la plantilla de colaboradores de Transportes. Es en este periodo en el que se registran otro tipo de correos electrónicos del todopoderoso asesor, en los que aparece una segunda mujer, Andrea T.M., a quien Koldo tramita esas estancias de hotel.



La documentación recabada por THE OBJECTIVE demuestra que, tras la pandemia, Jesica R.G «desapareció» y no volvió a figurar en las facturas del Ministerio de Transportes. En su lugar apareció una nueva mujer, cuyo nombre figura en algunas de las reservas de hotel que realizó el propio Koldo García.

Las fuentes socialistas consultadas explican que el modus operandi para los viajes oficiales del todopoderoso asesor era el siguiente: Koldo García reservaba dos habitaciones de hotel, una para el exministro y otra para él y, en ocasiones, se ponía en contacto con el hotel para solicitar autorización especial. Es lo que ocurrió el 30 de junio de 2021 durante un viaje a Santander.

Andrea, compañera de viaje

Andrea T. M. es la mujer con la que se cazó a Ábalos en un restaurante en Segovia en agosto de 2021, un mes después de ser destituido por Pedro Sánchez. Es la joven veinteañera con la que se le grabó poco después en las calles de Ámsterdam y la misma que viajó con el exministro a Guinea en agosto del 2021, previa escala en París, como adelantó este diario.

A ese viaje también acudieron Koldo García y el empresario y médico Ignacio Palomo. El periplo consta en el sumario de la investigación judicial del caso Koldo. La joven también participó en otros viajes con

el exministro, entre ellos uno a Colombia y otro a México en febrero de 2022 para asistir a la boda del empresario cántabro vinculado al PP Jacobo Pombo. Ambos aparecen en la investigación de la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil que rastreó los pagos y transacciones del asesor de Ábalos en esos viajes internacionales.

EXCLUSIVA

Perú, Nueva York, Nápoles... Ábalos usaba el ministerio para organizar sus viajes familiares

Diversos correos electrónicos demuestran que el exministro utilizaba recursos públicos para fines personales



El exministro de Transportes, José Luis Ábalos. | Ilustración de Alejandra Svriz

Fernando Tadeo

@tadeotorio
ft@theobjective.com

Fran Serrato

@FcoSerrato
fs@theobjective.com

🕒 Publicado: 12/07/2024

El exministro José Luis Ábalos utilizaba al personal del Ministerio de Transportes para organizar y gestionar sus viajes privados. Unos desplazamientos que incluían a diversos miembros de su familia. Así se deduce de los correos intervenidos a su asesor Koldo García en el marco del caso Delorme. Este modus operandi pone de manifiesto el uso sistemático de los recursos públicos para fines personales, algo que los juristas consultados interpretan como un

presunto delito de malversación. Esta semana, THE OBJECTIVE ha informado de cómo el departamento de Ábalos incluía en sus viajes oficiales a mujeres que no formaban parte de su equipo, para quienes incluso se reservaban noches de hotel.

Los correos electrónicos a los que ha tenido acceso este diario certifican que el uso de recursos públicos para fines privados comenzó apenas unas semanas después de que Ábalos fuese nombrado ministro. Una secretaria de Transportes (entonces Ministerio de Fomento) tramitó la factura de una habitación de hotel a través de la agencia habitual del departamento y encargó que se enviara a Valencia a la entonces esposa del ministro, Carolina Perles. Esta práctica se extendió hasta sus últimos días en el cargo, el 10 de julio de 2021.

El personal de Transportes comienza a organizar el primer viaje personal de Ábalos el 20 de julio de 2018. Ese día se solicita información para ir a Las Palmas de Gran Canaria. La secretaria particular del ministro rebota a Koldo García un email de los detalles que remite la agencia, que subraya que «son tarifas dinámicas que pueden cambiar en cualquier momento». La persona que atiende la petición especifica que el precio que aparece es el total por el billete de cuatro adultos y dos menores de 12 años para un viaje del 4 al 9 de agosto.

El asesor de Ábalos

Ábalos, su esposa de entonces, sus dos hijos menores, Koldo García y la pareja de este, Patricia Úriz, viajan finalmente esos días a Santa Cruz de La Palma. Hacen escala previa en el aeropuerto de Tenerife Norte, según confirman los billetes de avión a los que ha accedido este diario. La agencia los envía a la jefa de la secretaría particular del ministro el 25 de julio de 2018, que a su vez los rebota al asesor del exministro y a la mujer de este, que hacía las veces de secretaria en el departamento.

«Buenas tardes, Ana María. Según la conversación telefónica, te paso los datos de los billetes emitidos. Por favor, comprueba que todos los datos están correctos [...] en breve te pasaré las facturas y los justificantes de los cargos en la tarjeta», escribe la trabajadora de El Corte Inglés que gestiona el viaje a la jefa de la secretaría del ministro. Y matiza: «Finalmente, el precio por billete de adulto ha sido 505,24 euros y el del niño (el hijo de Ábalos, de menos de 12 años), 348,24. En total, 2.874,44 euros, aunque no se detalla quién los abona.

RV: BILLETES EMITIDOS SANTA CRUZ DE LA PALMA

Para **Ana María** <@fomento.es> miércoles, 25 de julio de 2018, 17:41

Para Urtiz Iriarte Patricia; García Izaguirre Koldo

Itinerary (13) ABALO... 7,7 KB
Itinerary (14) GARC... 7,7 KB

[Descargar todo](#) · [Vista previa de todo](#)

Finalmente el precio de por billete de adulto ha sido 505,24 euros y el del niño 348,24 euros.

P/S	NAME	TOTAL	FOP
.1	TABALOS MECO/JOSE LUIS	EUR 505.24	
.3	TABALOS PERLES/	EUR 505.24	
.4	TGARCIA IZAGUIRRE/KOLDO	EUR 505.24	
.5	TPERLES MINANA/CAROLINA	EUR 505.24	
.6	TURIZ IRIARTE/PATRICIA	EUR 505.24	
.2	TABALOS PERLES/	EUR 348.24	

Gracias y saludos

Ministerio de Fomento y Ministerio de Trabajo, Migración y Seguridad Social

T(+34) ...
Paseo de la Castellana, 67 • 28046 Madrid
viajes@elcorteingles.es

El departamento que dirigía Ábalos también realizó gestiones para un viaje del exministro, su mujer y su hija a Londres a finales de agosto de 2018. La jefa de la secretaría particular le envía las facturas del vuelo a Koldo García el 5 de septiembre «para tu control y por si tienes que enviarlas». Se trata de la misma persona que gestiona el viaje familiar de octubre de ese año a Perú.

La familia de Ábalos cruza el Atlántico acompañada de Mario Perles (entonces suegro del exministro), Alfredo Rodríguez (director de Comunicación de Transportes), Koldo García y su esposa. En la expedición oficial están incluidos la esposa y los dos hijos menores de edad del exdirigente socialista. «En mi visita oficial a Perú he tenido un encuentro con representantes de empresas españolas que trabajan en el país», escribió Ábalos en su cuenta de Instagram el 16 de octubre.

Viaje a Perú

El periplo también incluye tiempo de ocio, ya que visitan el Machu Picchu el día 13. La excursión tiene un precio de 2.320 euros que paga Úriz con una tarjeta a su nombre. De hecho, esta secretaria particular del ministro es la encargada de enviar un correo a Koldo García con los justificantes de pago de los billetes de avión y de los hoteles «por persona para que sea más fácil» el 15 de octubre de 2018, ya de vuelta a España. Los talones, que superan los 7.200 euros, aparecen a nombre del asesor.

La siguiente gestión que realizan los empleados de Transportes en beneficio particular de Ábalos es un viaje a Palma de Mallorca que comienza a prepararse en noviembre de 2018, según la información de la que dispone este diario. El encargo se inicia a media tarde del día 23 de nuevo a través del correo de la secretaria particular. Desde esta cuenta se solicita información de hoteles y vuelos «con urgencia».



El viaje a Mallorca, precisan desde la agencia, tendrá lugar en el puente de diciembre y se necesitarán cuatro habitaciones en hoteles de entre cuatro y cinco estrellas: una familiar para el exministro, su esposa y sus dos hijos, y tres dobles de uso individual. En otro mensaje posterior, la cuenta de la secretaria del ministro detalla los horarios de vuelo «sujetos a disponibilidad». La ida el 6 de diciembre y la vuelta, el 8. La agencia detalla minutos más tarde el coste de los billetes, aunque no existe constancia de que el viaje se acabara realizando.

Transportes también comenzó a gestionar un viaje para la familia de Ábalos a Nueva York el 11 de marzo de 2020. Esta fecha es llamativa porque, solo tres días después, el Gobierno declaró el estado de alarma por la crisis sanitaria del coronavirus. A esta escapada tenían previsto acudir su esposa, los dos hijos de la pareja y dos escoltas. Koldo García trata directamente desde su cuenta de correo oficial con una empleada de Globalia. Le precisa que envía los pasaportes en un mismo PDF, aunque el hijo pequeño del exministro no viajaría.

Restricciones de movilidad

Meses más tarde, a finales de noviembre de 2020, en plenas restricciones de movilidad y distanciamiento social por la pandemia, Ábalos visitó Canarias junto a su familia. El exministro enmascaró este desplazamiento con un viaje oficial donde anunció el incremento de los medios materiales y humanos de Salvamento Marítimo en Canarias. La gestión, como los anteriores casos, la realizó el personal de Transportes. La jefa de la secretaría particular envía las facturas de los hoteles y vuelos a diversos miembros del departamento.

La visita se inserta en una crisis migratoria provocada por la llegada masiva de pateras. Bajo ese pretexto, acude a un centro de inmigrantes acompañado por el ministro José Luis Escrivá, que vuelve a Madrid. Ábalos permanece en la isla y, tras asistir a las obras de ampliación del aeropuerto

Tenerife Sur, se hospeda ese fin de semana junto a su familia en uno de los hoteles más lujosos, el Gran Meliá Palacio de Isora. La reserva tiene lugar entre el 20 y el 22 de noviembre de 2020, según las facturas a nombre del exministro que envía la jefa de su secretaría el día 26 a varios miembros de Transportes, entre ellos Koldo García.



Pese a aparecer el nombre de Ábalos, en el comprobante no hay rastro del número de cuenta que realiza el pago. Otra de las cuestiones que llama la atención es la cantidad que pagan por la reserva, apenas 381,50 euros, cuando las tarifas de este resort de 5 estrellas gran lujo superan los 300 euros la noche. La estancia en la isla comenzó el 19 de noviembre, aunque ese día la familia del exministro se alojó en otro lujoso hotel, el Santa Catalina de Las Palmas de Gran Canaria, cuya estancia costó apenas 168 euros.

El diario ABC fue el que desveló que, tras una serie de actos en las islas, Ábalos había pasado un fin de semana con su familia en dos hoteles de lujo. El periodista de esta casa Antonio Rodríguez destapó que Koldo

García llegó a pagar en metálico y con billetes de 500 euros una factura de gastos que incluía un masaje para el exministro y diversas bebidas alcohólicas, entre ellas varias botellas de champán de la marca Moët & Chandon porque, al parecer, era el cumpleaños de uno de sus escoltas.

La fiesta en Canarias

A preguntas del PP, el Gobierno informó que el coste oficial del viaje fue de 7.150 euros. Sin embargo, el exministro insistió en que los gastos de alojamiento de su esposa y de sus dos hijos los pagó de su bolsillo. Las cifras cuadran con las facturas a las que ha tenido acceso ahora THE OBJECTIVE. Como avanzó Ketty Garat en este diario, ese dispendio encendió las alarmas en Ferraz. «José [Luis Ábalos] se está pasando con los gastos», advirtió el entonces gerente del PSOE, Mariano Moreno, después de que el entonces secretario de Organización registrara una hoja de gastos de 9.000 euros.

Las gestiones del personal de Transportes para organizar los viajes privados de Ábalos y su familia se prolongó hasta días antes de que el presidente del Gobierno le cesara. El equipo del ministerio también preparó un viaje oficial del exministro, su esposa y sus hijos para visitar una ciudad italiana.



«Buenos días. Necesito que, por favor, me miréis hoteles del 22 al 26 de julio en Nápoles. Es para la familia, escoltas y Koldo. No es seguro que vayan, por lo que solo con tres hoteles me vale que cumplan las características que solemos pedir y que tengan sitio en esas fechas», escribió Patricia Úriz, esposa del asesor y secretaria particular del ministro. Un mensaje que envía a su marido, Koldo García, que remite a su vez a la agencia de Transportes, que le hace llegar los precios de dos hoteles de cinco estrellas. Este diario no ha podido confirmar que realizaran la escapada.

El Purgatorio

Juan Soto Ivars: «Si fuera joven ahora sería más facha que la hostia»

El popular columnista murciano presenta en 'El purgatorio' su nuevo libro: 'La Trinchera de las Letras'

**Carlos Padilla**

@carlospadilla 3

🕒 Publicado: 8/07/2024

Ha vuelto a Madrid para quedarse. Cansado de vivir en el AVE, Juan Soto Ivars (Águilas, 1985) ha dejado Barcelona atrás, y le entrevistamos en su primer día donde ha vuelto a ser oficialmente capitalino, «a mí solo me sale trabajo en Madrid o fuera de Cataluña». Fiel a su libérrimo estilo de ejercer el sacerdocio del periodismo no rehúye ningún tema que levante cejas al estilo Ancelotti en las redes: periodismo, Alvise Pérez, feminismo, inmigración, colectivo LTGB, Sánchez y sus afines... «Si alguien baila el ritmo al presidente no merece mi respeto».

PREGUNTA. – Está de vuelta en Madrid, ahora reside aquí, tras 12 años en Barcelona. Aunque, como digo, vivió ya en la capital de España en sus años estudiantiles.

RESPUESTA. – Ocho años aquí de estudiante bueno, estudiante, cuando mis padres pensaban que estaba estudiando. Y sí, lo he echado de menos, mucho. Lo que pasa es que ahora vengo a otro Madrid porque el Madrid que dejas cuando vas desbocado y te levantas a las 15:00 de la tarde y no te acuestas, es muy diferente al que llegas con dos niños y con 40 años. Con una posición respetable que te entrevistan en El purgatorio.

P.- ¿Por qué ha vuelto?

R.- Principalmente porque vivo en el AVE, el año pasado he vivido en el AVE. A mí solo me sale trabajo en Madrid o fuera de Cataluña. En Cataluña, por lo que sea, no. Estuve trabajando en TV3 durante cinco años, pero después de eso ya no he vuelto a tener ningún tipo de salida.

P.- ¿También hay parte de hartazgo político en sus motivaciones para irse fuera de Cataluña?

R.- No, en el caso de irme no, pero a mí no me salía trabajo por algo relacionado con la política. No tengo ninguna evidencia de que me tuvieran vetado, pero cuando estaba en TV3 pasaba una cosa muy divertida. Estaba en una sección que no hablaba de política de

Cataluña, era de redes sociales y polémicas. Pero cuando yo en El Confidencial le dedicaba un artículo a Puigdemont, o Artur Mas, aparecía en el El Nacional.cat, un artículo que decía «el colaborador de TV3 murciano, que no habla catalán en nuestra televisión vuelve a insultar a todos los catalanes y no sé qué». Y yo me reía mucho con la que entonces dirigía el programa, Lúdia Heredia, de quien tengo un recuerdo maravilloso. Nos reíamos de eso, la prensa está digital, «esos digitales de ultraderecha», que diría Sánchez.

P.- Ya de paso le hago el trabajo a Pedro Sánchez como ya reside en la Comunidad de Madrid: Bienvenido a la sede social de la máquina del fango.

R.- A mí me pasaba una cosa que era que como yo no vivía aquí, pues yo estaba siempre atizando a los indepes y al gobierno del PSOE. Porque yo en ese sentido soy bastante tocapelotas de que lo que más me jode es quien me gobierna, y no tengo mucha afinidad con quien gobierna independientemente del lado que esté. Y entonces siempre había gente que decía «pues habla también de Ayuso». Y yo decía «pero si Ayuso vive a 600 kilómetros de donde yo estoy, si a mí Ayuso me da igual», ahora empezaré a meterme con Ayuso.



Soto Ivars, en el plató de THE OBJECTIVE - Foto: Carmen Suárez

P.- Entiendo que una cosa buena de haber vivido en Cataluña y estar en contra del procés, la amnistía o los indultos es que nunca le podrían decir la manida frase de «es que como no vive aquí, no entiende lo que pasa».

R.- No, pero me lo decían igual, al final era un murciano que no hablaba catalán. Si se lo dicen a los que llevan toda su vida, los que han nacido allí y no son independentistas o nacionalistas. Es que claro, como toda religión y toda religión laica, que son las peores, es una cuestión de creyentes y de despertar a la fe.

Pero esto es lo mismo que pasa con el feminismo, con tantos temas que se vuelven religiosos, se imbuye de un poder de identificación con la causa que va más allá de la opinión política. Y entonces, si tú no participas de la liturgia eres mala persona o todavía no has visto la luz. Entonces los moderados te atraen hacia la luz y los radicales te hacen la cruz. Es lo que pasa

cuando nos aburrimos mucho y no creemos en nada más arriba del Ministerio de Igualdad o la Generalitat de Catalunya.

P.- ¿La catalana es una sociedad sobrepolitizada?

R.- Sí, pero en los últimos años ha surgido otro fenómeno que llamo el procés español. Cuando empezaron a poner banderas españolas en toda España, por ejemplo en Murcia, supe que íbamos por mal camino. Y desde entonces, aunque han desaparecido las banderas y las ha capitalizado un poco más VOX, el PP se ha salido un poco de esa cosa más patrioterica, creo que nos hemos dejado politizar los ciudadanos y que estamos siendo abusados de manera masiva por quienes viven del dinero de nuestros impuestos.

Al final esto va de la gente que vive del dinero, de tus impuestos. Personas que quieren que tú estés todo el día pensando en política y peleándote con la gente por lo que a ellos les interesa, no por lo que a ti te afecta. Y han triunfado. Eso ha sido lo que pasó en Cataluña. Las garrapatas convencieron a los perros de que el problema era el aire que les daba por las orejas. Y en el Estado, en España, ha pasado ya lo mismo.

P.- Escribió en El Confidencial cuando anunció que dejaba Barcelona: «Sé que si el proceso de Sánchez para España no se detiene, romperá amistades, endurecerá familias, erosionará instituciones y se desinflará sin haber dejado nada útil».

R.- Lo bueno es que yo esto ya lo escribí en 2017 o en 2018, no con Sánchez, porque entonces yo me fiaba de Sánchez antes de los indultos. Es que en Cataluña a los del PSC los llamaban como a mí, colonos, traidores, aplicaron el 155 y existía una lealtad hacia la Constitución y no hacia los que ahora son sus socios. Entonces en esa época tenía posiciones bastante diferentes a las que he tenido después, porque me he ido llevando chascos y he ido viendo las cosas de otra manera.

Por ejemplo, yo en esa época pensaba que un referéndum pactado podía ser la solución y luego escribí un par de años después un artículo en el que me desdecía. Y también pensaba que una política de distensión con los independentistas podría ayudar a mejorar las cosas. Porque sí, que cuando vives allí, lejos de entender más, entiendes menos, porque tienes amigos que son gente perfectamente razonable y que son independentistas irredentos.

P.- Entonces ha habido casi un fenómeno de ver la luz, por hablar como un independentista. Lo que creía que era bueno ahora ya lo rechaza.

R.- Porque tienen razón los fachas cuando dicen que el independentismo nunca se detiene con lo que le ofrecen. Eso es una verdad irrefutable y de la que yo no estaba convencido durante una parte del proceso que he vivido, que es aprender. Y no te digo yo que luego en el futuro no pueda ver las cosas de otra manera, porque tienes que ir

cambiando tu forma de ver las cosas según las circunstancias y lo que ocurra.

A mí, por ejemplo, me parecía impensable en 2017, que ese Pedro Sánchez, que estaba votando a favor del 155 luego iba a dar una amnistía y a cargarse el sistema constitucional, me parecía imposible. Nunca lo hubiera dicho, el único que lo sabía era Arcadi Espada. En 2019, Arcadi Espada dijo “el que más se parece a Sánchez es Trump». Y yo leí el artículo y dije «qué exagerado es Arcadi Espada. Qué cabreado está». Tenía toda la razón, el trumpismo español Pedro Sánchez.

P.- Como soy muy dado a leer dedicatorias, veo que su nuevo libro, La Trinchera de las letras, se lo dedica a unos primos suyos. Aunque más que por sus primos, me gustaría preguntarle por su paternidad, ¿el hecho de ser padre le ha cambiado en algo, en su modo de ejercer el oficio o en su modo de tener una serie de neuras personales?

R.- Yo lo que me planteé cuando tuve al primero y me enamoré de una persona que no existía, que no fue instantáneo durante un mes decía «bueno, pues habrá que querer a la cosa esa». Lo que me planteé fue no escribir sobre él, no ser el típico padre que escribe un libro de puta madre precioso sobre su hijo, sus reacciones y la paternidad y lo cumplo a rajatabla. O sea, puedo hablar de mis hijos, es un peligro porque a los padres nos encanta hablar de hijos, pero me negué a escribir sobre él. Lo primero fue

eso, no va a ser un tema, mi hijo no es un tema. Y lo segundo, que desde que tengo a mis hijos, mi trabajo tiene muchísimo más éxito. Mis últimos tres años desde la pandemia, he notado que mi trabajo tiene muchísimo más.

A mí el tener hijos me ha dado mucho más tiempo y mucho mejor tiempo para trabajar. Me siento culpable si tardo mucho en escribir, pero sobre todo, lo que sí noté es que tuve una gran polémica cuando tenía a mi hijo recién nacido, Alejandro, se lío una cosa en Twitter muy bestia. Y noté que en ese mismo momento, lo que antes me hubiera hecho daño, cuando tenía al hijo ya no me importaba, porque el hijo me daba una paz que decía «aquí está la vida real, eso es ruido».

Entonces le perdí el miedo a las polémicas, totalmente. Y ahora voy a saco en los artículos, ya me importa un carajo lo que vaya a pasar. Mis hijos me han dado una sinceridad brutal. Yo tenía miedo de que me diera miedo, de que tuviera que ser conservador, un poco maricomplejines, ir con cuidadito. El pan que traía bajo el brazo mi primer hijo era ese. Esa honestidad brutal, como el disco de Calamaro.

P.- El libro que publica es un libro sobre muchos asuntos espinosos, que abre muchos frentes, que se mete en muchos charcos. A mí leyendo el libro me da que pensar un poco lo que Soto Ivars aporta a los medios, ¿por qué tiene ese modo de conducirse en el periodismo, el hecho de no importarle los charcos, las polémicas?

R.- No me gusta el fútbol, si me gustara el fútbol, pues escribía de fútbol. Y no me gusta hacer entrevistas a escritores. Pero hay cosas que me interesan y cosas que no, y a mí me ha interesado siempre mucho la espiral del silencio, la teoría de Noelle-Neumann de cuando un tema tiene una apariencia muy popular y hay mucha unanimidad, siempre hay una realidad escondida.

No hay que ser conspiranoico, a veces va a ser menos interesante la realidad escondida que lo otro. Pero hay casos en los que no es así. Y por ejemplo, el caso de la violencia de género en España es uno. Hay mucho que se pasa por alto. El tema de la inmigración es otro. A mí esos temas me atraen y van cambiando con el tiempo. Siempre que hay una hegemonía en un tema hay una parte que queda en el punto ciego de los espejos retrovisores.

**«Tienes a un periódico
hablándote fatal de Vox
diciendo que son el demonio y
ocultando lo que pasa en tu
barrio ¿A quién votas? Al
demonio»**

P.- La cara oculta de la luna.

R.- Y lo que he descubierto es que no hay un castigo social suficientemente grande. Siempre que se afronten ese tipo de temas sin el resentimiento típico de quien lleva

mucho tiempo pensando que se le amordaza. O sea, yo noto que sí que te insultan y te dicen cosas, eso pasa siempre. Pero como se lo dicen también a los de la hegemonía, no hay más que ver cómo ponen a las feministas en Twitter, las ponen de vuelta y media. O sea, insultar, nos insultamos todos.

Pero mucha gente piensa que el castigo social es mayor. Entonces me he dado cuenta de que cuando tú rompes la espiral del silencio tienes un público que estaba esperando que alguien lo dijera. Soy partidario de hablar las cosas, sin ser un completo anormal, pero hablar las cosas.

P.- Hablemos del periodismo. Escribe sobre la prensa con tendencia a ser políticamente correcta. Sobre el hecho de que si la gente sospechosa de cometer un robo, un delito violento reúne ciertas características étnicas o culturales se elude el cuerpo de la noticia, se elude en el titular o directamente se elude. Es una información que no se menciona. ¿Considera que la prensa, en caso de delitos cometidos por inmigrantes, está más preocupada por la xenofobia que por decir la verdad?

R.- Creo que la prensa se atribuye un poder que no tiene nada.

P.- ¿Y es el poder de ocultar la verdad?

R.- Claro, ¿qué pasa?, ¿Que lo que no sale en los medios no existe? Pues que se lo pregunten a los votantes de ciertos partidos.

La gente deja de creer en el periódico que le oculta una información que esa persona conoce. Esto es lo mismo que pasa con la gente que va a un juicio y está convencida de que no se ha hecho justicia con su caso, pues deja de creer en la justicia. Desde ese momento te dirá que nada funciona y es mentira. La justicia funciona, regular, mal, bien, pero funciona.

En la prensa pasa igual, la prensa funciona. Si no fuera por la prensa, la gente no se enteraría de nada, no sabríamos quién es Begoña Gómez. Pero es verdad que, convencida de que tiene un poder de influencia sobrenatural, convencida esto que mueve la guerra cultural, que el mensaje público digamos orienta de una manera determinada el voto, deja de contar cosas que sí que se ven. Entonces, claro, tienes a un periódico hablándote fatal de VOX diciendo que son el demonio y ocultando lo que pasa en tu barrio ¿A quién votas? Al demonio.

Y es una pérdida no solo por la credibilidad de los medios, que a mí siempre me ha dado igual, sino que es una pérdida de posibilidad de enfrentar ciertos temas como la inmigración, por ejemplo, desde un punto de vista que no sea nacionalista, yo no soy nacionalista. A mí no me preocupan las esencias occidentales y blancas. He vivido en Marruecos cuatro años. Yo sé que en el islam hay mucha gente diferente, y que ni siquiera el islam, que es una religión problemática, porque el islamismo está muy presente, sobre todo en Occidente, pero ni siquiera el islam me parece como lo que hay que apartar.

Es decir, yo pienso que hay que abrir el debate para que entren otras posiciones que no sean las nacionalistas. Es que yo no digo extrema derecha, digo nacionalistas porque los nacionalistas pueden ser de izquierdas, como sabemos muy bien en España. Si los liberales están acojonados, los socialdemócratas tienen miedo del racismo y los conservadores, como no les toca en sus barrios, pues es un problema de pobres.

Pues aquí el problema solo habla el nacionalista, que es el que te convence de que el problema es simple y es que no podemos convivir. Pues es curioso, pero hemos convivido bastante. Hasta ahora hemos convivido bastante y lo que pasa es que no se tratan los problemas de esa comunidad.



El columnista murciano Juan Soto Ivars durante la entrevista en El purgatorio -
Foto: Carmen Suárez

P.- ¿Esta corrección política en medios, esa lejanía entre opinión pública y publicada, explica fenómenos como el Alvisé Pérez?

R.- Alvisé se considera a sí mismo una agencia de noticias. Pues eso te lo dice todo, o sea, si Alvisé fuera poeta, estarían fallando los poetas en España o si fuera futbolista, estaría fallando el fútbol ¿A dónde apunta Alvisé? A los medios ¿Tiene razón en su crítica? En parte, sólo en parte. ¿Son veraces sus informaciones? Ni de coña ¿Son tuyas? A veces las roba. Pero es que eso pasaba igual con Trump. O sea, no estoy comparando porque creo que no va a llegar tan lejos. Ya dije que Alvisé iba para Bukele, pero se quedó en Gil.

Pero es que al final la sensación de credibilidad es más importante que la veracidad de la información. Por eso, si desde el Ministerio te dicen que la mascarilla sí, da sensación de credibilidad, hay un comité de expertos. Pero es verdad que si se pierde la sensación de credibilidad, por eso muchas veces el que rompe la espiral del silencio de gritos en el desierto.

Estoy seguro de que ha habido periodistas que han escrito de temas antes que yo y no se les ha hecho caso. Se tiene que llegar en el momento oportuno, el tono oportuno, la persona oportuna. Pero es que si no hay una sensación de credibilidad y esto afecta mucho a los medios de comunicación. Trump ganó contra la CNN, no contra Hillary Clinton. Y la CNN miente menos que Trump, pero la sensación de

credibilidad en parte grande del electorado. ¿Por qué? Porque no hablaban de los problemas que veía la basura blanca.

P.- Hay un pasaje realmente revelador del libro cuando habla de la amnistía, de lo que se decía en un principio en el PSOE, o sea Sánchez, y entre los periodistas y analistas afines. Y después del cambio que da Sánchez y casi como San Pablo, camino de Damasco, se caen del caballo. O mejor dicho, se suben al caballo y todos esos periodistas afines de repente opinan lo contrario de lo que decían antes. Qué es lo que se ha venido en llamar el equipo de opinión sincronizada.

¿Cuánto daño hace el periodismo, a la labor fiscalizadora del poder, el que de repente muchos periodistas y muchos analistas cambien de opinión de un día a otro? Porque no digo que esto no existiese antes, pero como este presidente tan audaz cambia tanto de opinión, el teatrillo se cae muy fácilmente.

R.- Ya, pero es que también está demostrando que le funciona. ¿Crees que ha perdido audiencia la Sociedad Española de Radiodifusión? ¿Qué problema hay? El País ha dejado de vender por lo mismo que El Mundo, el ABC y todos los de papel. Pero lectores en su web, sí, bueno, hay más competencia. El mundo de Internet funciona diferente al quiosco. Pero yo no veo una especie de castigo.

Igual que hay que tratar a la gente como adultos, no hay que escandalizarse cuando mucha gente demuestra que son críos. Si alguien sigue el baile al ritmo que Sánchez sea un periodista, columnista, o tertuliano, o los que les escuchan a los tertulianos, esa persona no merece mi respeto. Porque es demencial. No se puede.

Pero también pasa que la gente le dedica mucho menos tiempo a estar pendiente de estas cosas que los que trabajamos aquí. Entonces oyen algo y les parece bien porque lo dice el PSOE o lo dice el PP. Aunque aquí con Ayuso, estoy seguro de que voy a empezar a escandalizarme mañana por la mañana, porque también llega Ayuso como toda persona poderosa, está muy interesada en que nos peleemos por gilipolleces y no sé qué y no sé cuántos.

Y dirá una sarta de barbaridades detrás de otra, porque es que el poder lo lleva aparejado. Y estoy convencido de que los hay ayusers de los que he oído hablar, pues hacen palmas con las orejas como las focas cuando les dicen que hagan palmas.

«El trumpismo español es Pedro Sánchez»

P.- Pero esto del cambio de opinión a las 24 horas, o sea, la mentira, era esto que dijo una vez Edu Madina. Aquello de que en la política española no hay principio de contradicción, se puede cambiar de opinión en 24 horas y no influye en nada en la en la dinámica de voto. ¿Las tragaderas de los votantes son mayores que antes?

R.- Que no les importa, ¿Tú crees que les importa? Antes la clase política y los medios le tenían más respeto a sus lectores y a sus votantes. Paulatinamente la han ido perdiendo el respeto, pero el votante ha ido demostrando también paulatinamente que el respeto no era merecido. O sea, miren, yo siempre pondré el foco que te digo por un lado que hay que tratar a la gente como adultos, sí, pero para que te escuchen los adultos.

Pero aquí también entiendo que hay mucha gente que o no son adultos, son gente borderline, políticamente borderline, como que están atontados, fanáticos y luego mucha gente que no le dedica tiempo. O sea, si tú hablas con la gente de verdad. Muchos no lo han pensado, pero les da igual. ¿Y qué? ¿Les vas a obligar a politizarse? No, todo lo contrario. Pero aquí la que sale perdiendo es la clase política, porque se ha embrutecido, porque ha descubierto que no hay un coste.

P.- En el libro intenta defender la legitimidad intelectual del otro. O sea, que el que puedan pensar distinto a ti, no le convierte por ello en estúpido ¿Cómo se puede defender la legitimidad intelectual en el caso, por ejemplo, de un partido que te dice que la amnistía no cabe ni es deseable ni es aceptable, ni lo piensa. Y que a los meses porque le faltan siete votos, dicen que ahora cabe, ahora es deseable? ¿Qué legitimidad intelectual hay ahí?

R.- Ninguna. No hay. Pero tú te puedes poner a hablar con José Antonio Martín Pallín y seguro que es una persona leída, inteligente. Para mí no le desacredita. No creo que se pueda juzgar a la gente solo por una cosa, y menos en política. O sea, me sale decir que sí, antes te lo he dicho a mí de las vísceras me sale decir son idiotas, se han vuelto locos, son gilipollas.

Pero luego, por ejemplo, cuando Iñaki Gabilondo firmó el manifiesto de Silvia Intxaurre, a mí se me cayó el mundo encima porque Silvia Intxaurre no me ha dado muestras de ser una persona más allá de su trabajo como propagandista en TVE. Lo que conozco de ella es eso y no le tengo ningún respeto profesional.

Cuando vi firmar a Iñaki Gabilondo, pues a Iñaki Gabilondo le puedes decir muchas cosas, pero ni es tonto, ni está desinformado, ni es una persona fanática o más fanática de lo que seamos cualquier otro, es un tipo muy respetable. Y va y firma eso. Pues puedes condenarlo, decir que como ha firmado eso, «yo ya no le tengo ningún respeto». O simplemente quedarte absorto, asombrado y decir, «¿pero qué está pasando aquí?»

P.- ¿Entonces depende de la persona? Que para Soto Ivars no es lo mismo un diputado raso del PSOE que te diga «no a la amnistía» y al día siguiente «sí a la amnistía», a un diputado que diga no, pero luego sí, y sin embargo, tiene otra trayectoria.

R.- Mira, con la amnistía yo no tengo ningún respeto a la gente que haya seguido el paso del Gobierno en eso. Pero a veces tendemos, esta es la trampa de la guerra cultural, a que tú por un elemento, juzgas el conjunto, por eso sacamos tantas cosas de contexto todo el rato. O sea, Sánchez Dragó, había cosas de Sánchez Dragó que te podrían parecer repulsivas. Me estoy refiriendo a cuando salió en un libro lo de las putillas en no sé dónde, Japón o Camboya, vale, tú puedes coger eso y convertir a Sánchez Dragó en eso, en el monstruo. Pero puedes decir eso, pero un libro suyo me encanta. Y luego él, en una entrevista dice una cosa que estoy de acuerdo.

La trampa en la que hemos caído es hacer la cruz, y lo hacemos todo el rato. Y lo hacemos todos. «Me ha defraudado, se me acaba de caer el templo encima». Pues eso es una señal de la intransigencia en la que estamos. Y eso es lo que yo intento no aplicarme a mí. Pero yo no le digo a la gente que sea transigente, porque a mí la gente me la suda lo que sea. Observas que la gente no es transigente.

Pero es verdad que yo sí que me lo he tenido que aplicar porque yo me he metido en fregados muy gordos. Por ejemplo, con el feminismo me he metido en fregados muy gordos y ha habido momentos de pensar «está todo el mundo abducido menos yo». Y es mentira. Y está pasando, lo noto, sobre todo los chavales jóvenes. Que por encontrarse esto de muy jovencitos y

sin haber pensado mucho piensan que es todo mentira. Que a las mujeres no les maltratan.



Soto Ivars posa para las cámaras de THE OBJECTIVE - Foto: Carmen Suárez

P.- Hablabas de los jóvenes de la generación Z. El otro día publicó el Instituto 40dB para el Grupo PRISA un sondeo sobre la aceptación con el colectivo LGTB. Por ejemplo, en la cuestión de si debería haber un día del orgullo heterosexual o si les incomoda ver una pareja homosexual, los hombres de la generación Z destacan muy por encima de la media en responder afirmativamente a ambas preguntas. Y Soto Ivars escribe en La Trinchera de las Letras: «Pocos grupos sociales concitan tan estrechamente moralismo y transgresión como el movimiento queer o LGTB. Es uno de los momentos sociales más intransigentes, fanatizados y agresivos del momento». ¿Ve relación entre un sector muy joven de la población, Generación Z, nacidos a partir de esos 1990, y estos datos de la encuesta del Instituto 40 dB?

R.- Es exactamente de lo que estoy hablando. Vamos a pensar en dos temas LGTB y violencia machista. Yo me he criado en un país donde, siendo yo heterosexual, mayoritariamente heterosexual, viví en 2005 que la aprobación del matrimonio gay como una ganancia para mí. Me sentía realmente orgulloso de ser español en un momento en el que mi país era uno de los primeros que aceptaban jurídicamente a estas parejas ya como matrimonio. Y yo me sentí verdaderamente implicado en eso que era de un colectivo que hoy se tiende a ver por esta mierda de la batalla cultural como «ellos a lo suyo». Y que muchas veces desde el propio colectivo están con esas tonterías de si no eres gay no puedes interpretar a un gay en una película, vale.

Violencia machista. El tema de las mujeres maltratadas y asesinadas o solo maltratadas ha preocupado a los hombres lo bastante como para que en un parlamento sin paridad se aprobara la ley de VioGen, que fue un acto de caballerosidad inmenso de los hombres españoles, porque decían no te vamos a tratar a ti igual que a una mujer que hace lo mismo que tú y los hombres en España dijeron «vale».

Nos preocupa tanto esto de las mujeres que nos quitamos un derecho de encima. Eso fue así, no se contó así, no se contó que se estaba quitando un derecho a la mitad de la población y que iba a iniciarse el mundo de los juzgados específicos para esto y todo esto de las denuncias falsas que ahora tienen que ocultar, porque si no se les desmonta el

tinglado. Pero en aquel momento todavía estas batallas culturales tenían suficiente poca fuerza, como para que estos gestos se vieran como de todos. Entonces decíamos «estamos hasta los cojones de que estos maltratadores de mierda, que son unos monstruos, abusen de las mujeres» y los hombres los primeros, no se vivía como estos contra nosotros.

No se vivía así. Y lo de los gays igual, ¿quién se manifestó contra el matrimonio gay? Los kikos, el Movimiento Neocatecumenal este de Kiko Argüello, que metía 2 millones de personas y parecía que era una cosa gigante. Pero Rajoy no quitó nada, fue a la boda de Maroto. O sea, la aceptación social era inmensa. Y nos concernía a todos, igual que la violencia doméstica nos concierne a hombres y mujeres. Hay que romper los marcos identitarios de la batalla cultural. Y estos chavales de la generación Z han caído en la trampa de no ser capaces de romperlos.

A los chavales que les dan asco los homosexuales tienen un problema porque han caído en la trampa de que los gays son una cosa como distinta. Es como una nación enemiga. Es lo que ha pasado con las mujeres y los hombres después de 20 años casi de batalla cultural del feminismo identitario, mucha gente ha caído en la trampa de creer que mujeres y hombres son naciones enfrentadas.

P.- Incluso hay batallas dentro del feminismo o del colectivo LGTB.

R.- Pero pasa con el movimiento LGTB, que por desgracia habla a través de sus portavoces. Los portavoces son lo peor porque hablan en nombre de gente que no tiene nada que ver con ellos más que follarse a lo mismo. El día del orgullo es de todos. El día del orgullo es de todos y el 8 de marzo tendría que ser de todos. Es verdad que estos movimientos expulsan porque se han vuelto identitarios. Siempre lo fueron porque hay un núcleo de identidad grupal. Pero en la batalla cultural unas identidades chocan contra las otras todo el rato. Entonces es eso de que «los hombres en el 8-M tienen que ir detrás» o «no, tú te callas, que no sé qué».

R.- Pero pasa con el movimiento LGTB, que por desgracia habla a través de sus portavoces. Los portavoces son lo peor porque hablan en nombre de gente que no tiene nada que ver con ellos más que follarse a lo mismo. El día del orgullo es de todos. El día del orgullo es de todos y el 8 de marzo tendría que ser de todos. Es verdad que estos movimientos expulsan porque se han vuelto identitarios. Siempre lo fueron porque hay un núcleo de identidad grupal. Pero en la batalla cultural unas identidades chocan contra las otras todo el rato. Entonces es eso de que «los hombres en el 8-M tienen que ir detrás» o «no, tú te callas, que no sé qué».

Aquí en este libro pongo una idea que yo creo que se dice poco de la violencia machista: las víctimas son hombres y mujeres. Porque si a un guardia civil se lo cargaba ETA, ¿a qué la viuda era víctima de

ETA? Pues cuando un tío mata a la mujer y esa mujer tiene padre, tiene hermano y tiene amigos, todas esas personas son víctimas. La guerra cultural nos ha hecho creer que los hombres matan a las mujeres ¿Pero qué clase de locura es esa?

Ni todas las mujeres son víctimas, detesto el lema ese de «nos está matando» A ti no te han matado. Ni todas las mujeres son víctimas, ni todos los hombres son verdugos. La sociedad, en todo caso, está preocupada. Y la sociedad, en todo caso, se victimiza al considerar que esto es un problema suyo, de la sociedad. Pero eso es romper el marco de las leyes de la guerra cultural. Eso es seguir las enseñanzas de Martin Luther King, que decía «yo soy blanco», o sea que no quiero que sea diferente. Yo quiero ser como los blancos, normal.

«Mucha gente ha caído en la trampa de creer que mujeres y hombres son naciones enfrentadas»

P.- ¿Hay un cabreo entiendo del del hombre o si no del adolescente heterosexual?

R.- Si fuera adolescente yo sería más facha ahora que la hostia. Yo era tocapelotas, ¿Por qué escuchaba a Albert Plá? Porque le jodía un montón a mucha gente y eso era lo que escandalizaba. Entonces, ¿Hoy qué escandaliza en un Instituto público de Moratalaz? ¿Qué puedes hacer para epatar a los profesores? Decir ¡Viva Franco! Pero es que lo están diciendo

¿Qué pasa? Que con el fascismo, igual que con todas las ideologías radicales, se empieza de broma y se acaba en serio. Es un movimiento interesante de ver, porque creo que hay unos chavales que están contestatarios y eso es una constante en la historia, pero creo que hay algunos que van a perder de vista que parte empezó como parodia o como irritar al profe y que parte de su pensamiento real.

P.- O sea que es un problema que pueda haber una parte de los jóvenes que tomen la broma y la lleven a la realidad.

R.- El problema es que les adoctrinen de esa manera tan burda y que les convenzan tan jóvenes de que son víctimas de las mujeres. Que al final es lo mismo que les pasa a las chicas. A las chicas, las adoctrinan de que son víctimas de los hombres desde que nacen. Y estos chavales están sintiendo que son víctimas de las mujeres. Se están volviendo misóginos. Sí, pero eso es el adoctrinamiento. El adoctrinamiento siempre funciona en la dirección que quiere el adoctrinador y la contraria a la vez. Porque en una parte genera adhesión y otra genera rechazo. Y cuanto más burdo es, más adhesión y más rechazo.

P.- Habla sobre el Ministerio de Igualdad. Dice «es un grupo de activistas sin oficio ni beneficio que dirigió Igualdad con la complicidad de la prensa. El saldo de su gestión han sido más delitos sexuales, más tensión entre los sexos y un aumento difícil de calcular del miedo y la paranoia de las

mujeres jóvenes acerca de su seguridad sexual. Pero todo esto, según las activistas, prueba que tienen razón»

R.- Está siendo muy divertido este momento porque a los gays les han dicho que crece la homofobia, que los van a pegar y les van a pegar por la calle y a las mujeres que las van a violar en manada y cosas así. Y ahora tiene la izquierda el lío de esto que publica Ondarra, ¿Quién es más homófobo en España? Es en términos generales, pues los de cierta religión. Hay más homofobia en ese sector.

No digo que no haya en el otro, pero hay más homofobia y una homofobia un poco más violenta. Entonces ahora se van a encontrar con que primero te meten el miedo, como si el que te va a pegar es una especie de señor de Casa Pepe con bigote, Martínez 'el facha'. Y luego resulta que no es Martínez 'el facha', que es de un pueblo al que tú no puedes ni siquiera mencionar. Entonces van a tener un problema gordo porque han metido un miedo que sigue siendo exagerado en el caso de la inmigración. O sea, España es un país seguro.

Se han abierto grandes pánicos sociales a ataques por la calle de distinto tipo contra mujeres y homosexuales. Esto lo ha hecho la izquierda, se ha abierto ese melón. Ahora se está empezando a hablar de la identidad, ¿Por qué solo se habla de una manada? Todo el mundo lo sabe. La manada de Pamplona ¿Cuántas manadas hay? Luego lo dice Vox y a mí me da rabia que sea el único que lo

dice. Pero es que ya no saben cómo salir del laberinto en el que se han metido. Ya no saben cómo salir. La izquierda se ha pegado un tiro en el pie.

P.- Una pequeña conclusión que saco de leerle es que la política que peor le cae es Irene Montero.

R.- La echo de menos y a Ángela Rodríguez 'Pam', más todavía. Porque ahora tenemos a Óscar Puente, que sí que da juego. Pero a mí me interesa más el feminismo que los ferrocarriles. Entonces yo sacaba mucho partido de ellas, echo de menos ese Ministerio de Igualdad. Es verdad que cuando Ana Redondo se puso a gritar en el Congreso, bueno. Sin embargo, de vez en cuando Redondo dice cosas que me parecen razonables. Entonces yo como columnista, necesito políticos de mierda.

P.- ¿Óscar Puente no le termina de convencer?

R.- Lo mejor de Óscar Puente es la belleza física. Todo lo demás regular.

La opinión del experto

Incidencias ferroviarias: qué narices pasa con Renfe

Para asegurar la idoneidad en el puesto,
se crearon los cuerpos de la
Administración General del Estado



Un tren de Renfe. | Agencias



José Luis Villa

Publicado: 7/07/2024

Desde que Pedro Sánchez detenta el poder, y utilizo este verbo en su sentido estricto, los medios de comunicación se vienen ocupando de la colonización llevada a cabo por el partido socialista en diversas instituciones del Estado, cuya enumeración me ahorro por ser larga y estar en la cabeza de todos, colocando en los puestos clave de esos organismos a personas fieles al mando, es decir, a lo que le convenga a este señor, que por eso las ha puesto ahí. Estos nuevos gerifaltes, ya instalados en la poltrona, se van rodeando de otros fieles que, a su vez, hacen lo mismo con sus colaboradores y así

sucesivamente hasta lograr un grupo monolítico de estómagos agradecidos al servicio de la causa. Más que una colonización, es una infección.

Otro tanto sucede en el Gobierno, donde, según las últimas informaciones periodísticas, se agolpan – ¿habrá sitio para todos? – 336 altos cargos y 1.062 asesores, tanto unos como otros elegidos a dedo, todo un récord desde la Transición. Sería curioso conocer la cualificación técnica de cada uno de ellos, así como los filtros por los que han pasado para llegar ahí, aunque me temo que el único requisito exigido es el de la comunión ideológica, la relación familiar o, simplemente, la amistad, y que la condición impuesta es la de la fidelidad perruna.

De esta forma hemos establecido dos mundos paralelos. Por un lado, el racional por ser útil a la sociedad, el que exige unos méritos y conocimientos previos y tasados para acceder a puestos de responsabilidad en las organizaciones, asegurando así al máximo posible la idoneidad en el desempeño de esos profesionales. No es concebible que un médico cirujano pueda extirpar un riñón sin haber hecho la carrera de medicina y el MIR, además de tener una acreditada experiencia en ese tipo de intervenciones. Si no cumpliera esas condiciones estaría cometiendo un delito de intrusismo profesional. Lo mismo podemos decir de los arquitectos, ingenieros, abogados, economistas y resto de profesionales que requieren haber hecho una carrera y adquirir experiencia profesional para poder ejercer en su rama de actividad.

Con ese mismo fin, asegurar la idoneidad en el puesto, se crearon hace muchos años los cuerpos de la Administración General del Estado, para cuya provisión se establecieron las oposiciones de todos conocidas, en las que hay que acreditar una carrera y conocimientos profundos en la materia correspondiente. Este sistema de selección objetivo garantiza la competencia y, sobre todo, la independencia de los servidores del Estado.

En los últimos tiempos se ha superpuesto a esta estructura otra, cuya finalidad no es el buen gobierno de los ciudadanos sino la perpetuación en el poder de los que han llegado a él, llevando a cabo las tareas encomendadas por quien les ha colocado ahí para su propio beneficio, o simplemente dedicándose a vivir del cuento como premio por los servicios prestados. En general, los que ocupan estos puestos son los miembros del partido gobernante, que están medrando desde que se afiliaron a él, normalmente siendo jóvenes, y que van aprendiendo todos los trucos, trampas y zancadillas que hay que urdir para poder ascender. En esa materia es en la única que se especializan y Pedro Sánchez es su ejemplo paradigmático: se afilió al PSOE con 21 años y ha llegado a la cúspide gracias a su habilidad para engañar a «todos, todas y todes».

Pero no son estos juegos de poder, cuyas consecuencias nocivas tienen lugar normalmente a largo plazo, los que más afectan en su día a día a los ciudadanos, sino los que tienen lugar en las empresas

públicas dependientes o participadas por el Estado, cuya incidencia en la vida diaria es mucho más directa. Internet me dice que hay en España 2.282 empresas públicas que gestionan activos por valor de 226.000 millones de euros, donde supongo que se incluyen las de capital mayoritario, las mixtas y las participadas a través de la SEPI. Una pasada, que no tengo más remedio que creerme porque no pienso contarlas. Ahí están Adif, Renfe, Correos, Agencia EFE, RTVE, Aena, Iberia, ICO, Red Eléctrica, Enagás, Indra y muchas otras que abarcan todos los sectores de actividad, de cuyo funcionamiento depende directamente nuestro bienestar.

Ya señala Fernando Cano en un informe publicado en THE OBJECTIVE que, en este momento, un 82% de las empresas públicas y un 77% de las participadas están presididas por un socialista. Un dato significativo, pues no veo el motivo por el que los políticos, sin ninguna preparación en general para gestionar la empresa que le toque por designación digital, tengan la capacidad necesaria para dirigir las. Bastaría con un Consejo de Administración designado por el Gobierno para dar las directrices políticas y controlar después a los gestores profesionales para asegurarse de su cumplimiento.

Y esto no es lo peor, sino que estos dirigentes a su vez se suelen rodear de compañeros de partido o simplemente amigos –«personas de confianza» en su argot- que también suelen carecer de las

habilidades necesarias para gestionarlas. Puro enchufismo, tan denostado en la época franquista. Esta situación, que sólo sirve para colocar a los de su cuerda -hoy por ti, mañana por mí- y continuar viviendo del que yo llamo «rotachollo» (chollo rotatorio) hasta que te cambie el dedazo del que manda, tiene un efecto desmotivador para el resto de los profesionales de estas empresas, que ven cómo sus lógicas aspiraciones de promoción se ven frustradas. El efecto inmediato es una disminución apreciable de la calidad de los servicios prestados por estas entidades, cuyas consecuencias las padecen todos los ciudadanos que los utilizan, además de pérdidas económicas para el Estado que siempre las compensa subiéndonos los impuestos a los sufridos contribuyentes. Doble castigo.

Un caso particular de esta pérdida de calidad de los servicios públicos es el del ferrocarril sobre cuyos trenes de cercanías y alta velocidad se producen más quejas cada día por un aumento significativo de las incidencias diarias. Este desbarajuste empresarial es uno de los principales responsables de esta situación, que tiende a empeorar con el nuevo ministro de Transportes, al que lo único que le interesa es la bronca política.

El segundo motivo que explica, en mi opinión, la pérdida de calidad observada en los servicios ferroviarios es el que se deriva de la separación de la infraestructura y la explotación en dos entes independientes,

Adif y Renfe Operadora, siguiendo las directivas comunitarias sobre liberalización del transporte por ferrocarril. Una decisión adoptada por los burócratas de Bruselas -obedeciendo a los intereses de los lobbies económicos- que afecta gravemente a un sistema, el ferroviario, que no es comparable al de los otros modos terrestres, marítimos o aéreos por su complejidad y necesidad de integración y conexión entre los diferentes componentes del material rodante y de las instalaciones.

Esta separación ha supuesto un alejamiento del gestor de infraestructuras de las necesidades de los clientes, actuando como un actor dominante de carácter ministerial que impone su criterio al operador, en una relación cliente-proveedor invertida, con una deficiente coordinación a nivel proyectivo, regulatorio y operativo muy alejada de la que existía cuando formaban parte de una misma empresa.

La anterior presidenta de Adif, después cesada, tenía como objetivo, según declaró a Vía Libre el verano pasado, la «democratización de la movilidad» aumentando el número de circulaciones con nuevos Operadores, extendiendo la competencia a más líneas ferroviarias y creando centros comerciales en las grandes estaciones. Estaba muy ufana de haber conseguido ya tres Operadores. En definitiva, quería maximizar la cantidad, el negocio, no la calidad, de la que no decía nada, recaudando el máximo con los cánones como su objetivo básico. Así, no es

de extrañar el gran número de incidencias que se producen últimamente en las líneas de alta velocidad y en las cercanías de Madrid y Barcelona, casi siempre por fallos de la infraestructura.

Este propósito de Adif -máximo aprovechamiento de la infraestructura-, debía compatibilizarse con una esmerada calidad de servicio (puntualidad, mínimas interrupciones de circulación, alternativas de transporte en caso de incidencias) satisfaciendo las necesidades de los Operadores. La excesiva saturación de las líneas le impedirá hacer un buen mantenimiento y le será más costoso, incrementándose además el número de incidencias y de accidentes, que han pasado, en este último apartado, de 52 a 112 al año entre 2018 y 2022, según el Ministerio de Transportes.

Un estudio comparativo entre el año 2019 sólo con Renfe y el año móvil mayo 2022/abril 2023, ya con dos nuevos operadores en la línea Madrid-Barcelona, muestra que la demanda de viajeros se incrementó un 44%, con un aumento del coste del 38% y unas pérdidas conjuntas de 174 millones de euros por la rebaja media de un 31% de los precios cobrados. Los beneficios del AVE de Renfe, que fueron en 2019 de 211 millones de euros servían para compensar el déficit del resto de relaciones de débil tráfico, que ahora se verán afectadas. Eso sí, los ingresos procedentes de los cánones cobrados por Adif a los operadores por la utilización de la infraestructura se incrementaron en 38

millones de euros. Espero que, en el futuro, estos cánones estén relacionados con unas ratios de calidad de servicio.

Teniendo en cuenta que la liberalización ha supuesto una grave descoordinación entre los diferentes integrantes del servicio ferroviario que inciden en la calidad final de sus prestaciones, que ha introducido a operadores extranjeros de los ferrocarriles franceses e italianos, tan públicos como la propia Renfe, y que ha mermado los ingresos del operador español con posible incidencia negativa en otros servicios ferroviarios, no creo que debamos alegrarnos tanto como lo hacía la anterior presidenta de Adif. Si queríamos que se utilizara al máximo esta infraestructura tan costosa, lo que ella llamaba «democratización» y yo llamo «masificación», Renfe lo podía haber hecho sola, tenía capacidad para ello, sin necesidad de crear competencias engañosas.

La última «parida» política es la futura entrega de las cercanías al Gobierno catalán y parece que también al vasco. El resto de las concesiones autonómicas dependerá de sus necesidades de apoyo para seguir Sánchez donde está, convirtiendo la red ferroviaria en un archipiélago ingobernable a nivel nacional e ineficiente por la diversidad de sus centros de decisión y la pérdida de las economías de escala, tal como manifesté en un artículo anterior titulado La cesión de cercanías a Calaluña es un despropósito. Al final conseguirán cargarse,

por sus ambiciones de poder, la calidad reconocida de unos servicios ferroviarios que tanto esfuerzo costó en su día levantar y tan fácil pueden llegar a degradarse.

Conversaciones con Cebrián

Serrat: «Fascista es un término que los que más lo manejan son los fascistas»

Juan Luis Cebrián charla con el cantautor, escritor y poeta español en la sede de THE OBJECTIVE



Juan Luis Cebrián

🕒 Publicado: 7/07/2024

Este mes en Conversaciones con Cebrián, el protagonista es Joan Manuel Serrat. Luchador por las libertades durante el franquismo es un baluarte cultural de la Transición democrática. Nacido en Barcelona en 1943, vivió la dictadura, sufrió los vetos, la censura y hasta el exilio. Puso música y voz a lo mejores poetas de nuestra lengua y sus canciones iluminan aún los sueños de cientos de miles, millones, de personas. Designado para representar a España en Eurovisión en 1968, anunció que no iría si no era cantando el Lalala en catalán. Ya sabemos cómo acabó la historia...

No es partidario de una Cataluña independiente y lo expresa con claridad. De hecho, sus críticas a los sucesos del 1 de octubre le generaron todo tipo de ataques por parte de los fanáticos del soberanismo. Le preocupa la desatención de la sociedad a los valores morales, la falta de diálogo y de tolerancia que hay en la política y la sociedad españolas.

Cebrián. – Eres el primero de esta serie de conversaciones sobre la etapa de la Transición que no es un político profesional, pero pienso que en realidad eres el más político de todos. Desde mi punto de vista, la Transición española no solo fue un proceso político, fue un proceso social, cultural... el de una generación que es la tuya y la mía, y que cambió el país que conocíamos por otro completamente diferente, porque alcanzamos la libertad. ¿Qué relación tienes tu con la libertad?

Serrat. – La libertad. De la que se habla mucho y a la que todos le echan mano. La libertad que todos demandamos constantemente y que tan a menudo somos incapaces de defender. La libertad que se reclama pero que no se da, que no se entrega. Uno se queda sorprendido hoy por el manejo y mal uso de las palabras, cuando escuchas a gente de pensamiento totalitario reclamar la libertad con toda tranquilidad, con un descaro impresionante. Supongo que la reclaman solamente para ellos. Pero la libertad es un valor absolutamente a defender y de manera diaria, constante, cotidiana porque si no, siempre te la están recortando y convirtiendo en migajas.

JLC. – Aquel concierto tuyo y aquella canción Para la libertad, en 1975, fue un grito por la libertad que no teníamos.

Habían asesinado hace apenas un año a Carrero Blanco, veíamos que el régimen se deshacía y, efectivamente, fue una consigna para una generación que queríamos libertad. Queríamos ser tan libres como los franceses o los italianos. Ahora siento que las nuevas generaciones no aprecian tanto la libertad porque tienen, han nacido en ella.

JMS. – Efectivamente.

JLC. – No entienden, por ejemplo, que cuando a finales de los 60, te invitaron para ir a Eurovisión, aquello era algo bastante diferente a lo que es ahora. Dijiste que ibas a cantar en catalán la canción de Lalala y te lo prohibieron. O sea, es que no se podía ni cantar en catalán. A partir de ahí te convertiste en un símbolo de la disidencia política. No eras el único. Había un movimiento en Cataluña, la Nova Cançó, en Valencia con Raimon, y también fuera de Cataluña con Víctor Manuel... ¿Cómo crees tú que influyó en el movimiento político de la juventud española? ¿De qué manera la nueva canción influyó en la transición política?

JMS. – Discursos políticos distintos a los del régimen no se daban.

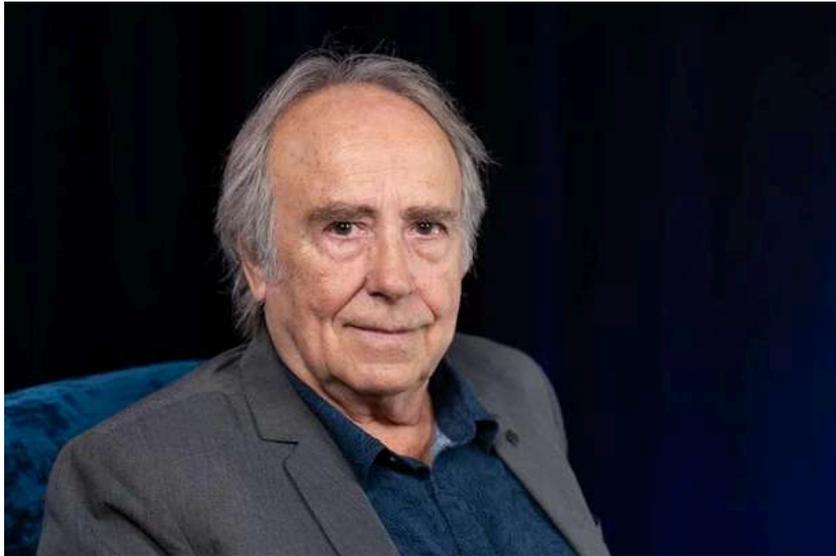
JLC. – Bueno, se daban en las iglesias donde, por cierto, tú te encerraste.

JMS. – Es que la Iglesia sirvió mucho en aquellos años, como en otros lugares del

mundo está sirviendo también para defender a sus sociedades. La Iglesia fue refugio. La Iglesia fue también tribuna en el movimiento de la nueva canción que fue realmente popular más que un movimiento sencillamente artístico. La Nueva Canción es un fenómeno popular que se origina y, sobre todo, cuaja en la gente. Arranca con un pequeño grupo que mayormente procedíamos de la universidad, de círculos literarios o incluso médicos. Allí había de todo.

Pero su fuerza se origina en la cotidianidad del ejercicio. Nace como respuesta a la necesidad de que existiera una canción en catalán. En Cataluña esto se va consolidando, gracias a la gente que va haciendo suya esta canción. Ella misma es la que empuja el movimiento. Ahí intervino mucho la burguesía, las compañías discográficas que se crearon son directamente hijas de la burguesía.

Y en los espacios para cantar interviene mucho la Iglesia porque eran casales del pueblo, lugares gestionados por las parroquias y ahí hay una gran difusión. De alguna manera a mí me recuerda un poco al carlismo todo esto, el carlismo también tuvo mucho que ver con ello...



Joan Manuel Serrat en la sede de TO | Foto: Víctor Ubiña

JLC. – Tú fuiste casi una excepción en el movimiento porque cantabas en catalán y cantabas en castellano.

JMS. – Eso vino después. Todo tiene un proceso. Al cabo de un par de años empecé a escribir y a cantar también en castellano. Y en mí se produce antes que en otros por mi origen, supongo. Mi padre era catalán y mi madre aragonesa; para mí el catalán y el castellano han convivido siempre con toda naturalidad. Han sido complementarios incluso no solo lingüísticamente, sino también culturalmente. Y a partir de ahí ha sido para mí un manejo absolutamente normal. No lo traduzco nunca.

JLC. – Claro, yo tengo cuatro nietos que son hijos de madre castellana y padre catalán o de madre catalana y padre madrileño, y son trilingües porque fundamentalmente estudian inglés ahora, pero estoy un poco sorprendido del crecimiento del nacionalismo político lingüístico. ¿Hasta qué punto eso a veces se convierte en una

rémora de las libertades propias, , hasta el punto de que con todo lo que ha sucedido en Cataluña en los últimos años, de repente me enteré de que te habían llamado también a ti, fascista.

JMS. – Fascista es un término que los que más lo manejan son los fascistas, con el cual pretenden descalificar a otros.

«Una sociedad ha de ser fundamentalmente democrática. Pero para que sea democrática, ha de ser justa. Los valores de justicia han de ir junto con los valores de libertad y de tolerancia»

JLC. – Pero verdaderamente... pensando que viviste en el exilio porque te manifestaste contra los fusilamientos del año 75... En fin, ya se ve que fascista eras tú, o era Felipe González. Tú desde el principio apoyaste mucho al Partido Socialista y creo que personalmente a Felipe.

JMS. – Estuve en la Fundación del Partido Socialista de los catalanes en Cataluña. Fui miembro sin carné, pero estuve desde el inicio muy cercano al partido y a las personas que en aquel momento estaban en el PSC. También lo estoy en estos momentos a las personas que hay cerca. Y como es natural, en las elecciones del 82 apoyando a Felipe González.

JLC. – Hemos tenido de manera reciente las elecciones europeas. Estamos viendo cómo está desapareciendo el Partido Socialista en gran parte de Europa. Es impresionante que en Alemania se ha convertido en el tercer partido por detrás del partido neonazi, pese a estar en el gobierno. En Francia había desaparecido. Parece que ahora tiene un pequeño renacer. En Italia no existe más. ¿Qué piensas tú? Paradójicamente, resiste el Partido Socialista español que, en opinión de Felipe, no es el Partido Socialista que él dirigía. ¿Qué opinión te merece esta regresión hacia la derecha que está experimentando Europa y cómo los partidos socialistas parecen no responder?

JMS. – Asisto con auténtica preocupación a lo que está ocurriendo y no solo a eso, sino a lo que podríamos llamar los muros de contención que se pudieran levantar para evitar algo que se produce –que es lo primero que tendríamos que ver– ¿Por qué se produce esto? Bueno, pues, por un lado, el avance de todos estos movimientos está fundamentado en la desatención que le ponemos nosotros a los valores de la convivencia.

La democracia hoy por hoy, hasta que se invente algo mejor, es la forma de coexistencia mejor que puede haber en una sociedad. Una sociedad ha de ser fundamentalmente democrática. Pero para que sea democrática, ha de ser justa. Los valores de justicia han de ir junto con los valores de libertad y de tolerancia. Claro,

cuando tú te encuentras en una sociedad en la cual la tolerancia está bajo mínimos por una permisibilidad social a la descalificación, al insulto, a la mentira, a cualquier cosa que pueda ocurrir que deteriore al adversario... Todo aquí vale, no solamente vale, sino que se financia. Y el desarme que tiene la sociedad para enfrentar esto es muy grande, es tremendamente grande. Defender la libertad y defender la democracia exige una atención permanente de la gente, porque si no, si el país no está atento, si el pueblo no está atento a eso cada día, le van a ir recortando constantemente los pequeños avances sociales que haya ido consiguiendo. Aquel al que le molesten estos avances, aquellos en los que salgan perjudicados, me refiero a económicamente perjudicados, poderosamente perjudicados, aquellos que pierden parcelas de poder, que pierden parcelas de dinero...

JLC. – El poder y el dinero suelen ir juntos...

JMS. – Sí, todo está manejado por el dinero. Es una agudísima realidad. Pero bueno, hay que enfrentar esto de alguna forma. Y los avances que hemos conseguido, los espacios que pueden permitirle a una sociedad enfrentarse a esto hay que ejercerlos constantemente, no hay que dejarlos en manos de otros. No hay que esperar que los profesionales te solucionen estas cuestiones, hay que estar vigilante con ellos, estar atentos, porque si no acabas entregando las llaves de la celda a tus carceleros. Y te quedas absolutamente pillado esperando

que baje alguien de las alturas a solucionar problemas que no te los van a resolver, salvo que seas tú el que te enfrentes a ellos. Esto está muy claro. Lo que parece que no esté tan claro es la voluntad de ejercer esas fuerzas que, juntos o individualmente nosotros y nuestros representantes, tenemos...

JLC. – Lo que yo veo aquí es que ese espíritu que iluminó la transición; Pasionaria viniendo a presidir las Cortes Constituyentes, Santiago Carrillo con una peluca, visitándonos como secretario general del Partido Comunista, el diálogo entre los auténticos fascistas, los herederos del franquismo, y los auténticos comunistas, los que habían estado financiados por el estalinismo, entre otras cosas... Ese diálogo se ha roto. Ahora no hacen más que insultarse unos a otros, abuchearse unos a otros y aplaudir cada cual a los suyos y enfrentarse a los otros.

JMS. – Eso lo sabemos tú y yo, y todos los españoles.

JLC. – No es un problema exclusivo de España, según vemos. Pero a mí me preocupa España porque están haciendo que las nuevas generaciones se separen del sistema y piensen más en la seguridad o en los problemas económicos que en la libertad. Tenemos un problema de vivienda y los políticos no hacen viviendas, hacen leyes, pero estaría bien que además de leyes hicieran algunas viviendas para que la gente las tuviera. Tenemos un problema de

desempleo juvenil fabuloso... Yo siempre pienso eh, La generación actual de jóvenes está mucho más preparada que mi generación. Han tenido más oportunidades, han estudiado mejor, viajaban, han conocido, han hablado, han tenido libertad y sin embargo tienen unos problemas vitales para encontrar empleo, vivienda, y poder realizarse a sí mismos que nuestra generación no tuvo pese a la dictadura, paradójicamente. Es decir, no teníamos esos problemas para nuestra realización personal, salvo los problemas estrictamente políticos que limitaban la libertad, etcétera y tal, y éramos más pobres que las actuales generaciones y, no teníamos libertad, pero sin embargo teníamos más oportunidades, quizás porque nos las buscábamos. Tú eres un ejemplo muy claro de eso.

JMS. – Sí, si llevas toda la razón en lo que estás diciendo y muchas más cosas que podrías seguir repitiendo. Pero también nos convendría a todos, jóvenes y no tan jóvenes, ir al origen. A mí me gusta ir a mirar dónde empieza el ovillo, porque si no, esto no se desenreda. Esto de la descalificación lo vemos todos, pero asistimos a ello también una gran parte de nosotros. Y me meto en todos, aunque yo no tanto. Asistimos como si nos obligaran a formar parte, a ponernos de un lado: del descalificador o del descalificado. Y así andamos. Cuando realmente a mí me da la sensación de que es que esto funciona con el «cuanto peor mejor». O sea, sabemos que esto nos va muy mal, que no nos lleva a

ningún lado, pero siguen. Cuanto más revueltas están las aguas, menos se ve. Todo queda ahí, en el fango.

A mí me gustaría verlos reconocer como cuando aparece la caca de un perro en la puerta de una casa, que saliera el dueño del perro y dijera: «perdone, sí, ha sido mi perro que se ha cagado aquí» y la recogiera. Pero aquí no ocurre esto, aquí siempre el perro es de otro. Aquí siempre la caca la tiene que recoger otro. Siempre tenemos una lista de gente, o de entidades o de administraciones adecuadas para recoger la caca.

Y al final pasan cuatro años y en cada una de estas elecciones se va repitiendo la misma sumisión de electorados que van haciendo esto, o van apareciendo grupos que aparecen y desaparecen como en estas últimas, o como hemos visto aparecer a algunos con una fuerza tremenda para acabar desapareciendo. Últimamente teníamos grupos políticos que sin ningún programa y les calificaban. Luego tenemos otros mucho más reaccionarios, que tienen 2 programas y no solo descalifican, sino que descalifican a los descalificadores. Y ahora incluso aparecen todavía más grupos y todos funcionan con este idioma. No existen programas y cuando existen son difícilísimos de aplicar. Cuando se pretende legislar se tarda un huevo para que aquella ley pueda llegar por los cauces reglamentarios a su desarrollo, con la oposición evidente de los que no forman parte de quienes la han llevado al Parlamento. Y cuando esta funciona, aunque

sea por error de algún equivocado al pulsar el botoncito, entonces se suben al burro, adaptan sus cosas al asunto y muestran sus éxitos a partir de otras leyes que ellos no aprobaron. Realmente es desconcertante.



Joan Manuel Serrat en la sede de TO | Foto: Carmen Suárez

JLC. – Aparte de desconcertante, es preocupante porque la convivencia se está perjudicando enormemente. Tú, que trataste tanto a Mario Benedetti, aparte de que divulgaste muchísimo sus poemas... yo fui muy amigo de Mario, le traté mucho y tenía una frase fantástica que era algo así como «cuando la derecha es diestra y la izquierda es siniestra, estamos jodidos».

Volviendo al tema cultural, había un movimiento diferente y tú contribuiste muchísimo, no solo en España, sino también en América Latina. Empiezo a sospechar que eres más famoso, más importante y has influido más en la cultura latinoamericana que en la cultura española. Yo mismo he vivido esa sensación mucho tiempo, precisamente a raíz de que mi

actividad profesional también la he desarrollado mucho en América Latina. Como decía Ortega y Gasset «uno no conoce España si no conoce América Latina y no conoce América Latina, si no conoce España». También América Latina está sumida ahora en un desconcierto general. Me gustaría que hablaras de tu experiencia latinoamericana .

JMS. – Viajé a América por primera vez en el año 1968 y la verdad es que se produjo un auténtico descubrimiento para mí. Fue un descubrimiento real porque caí en unos territorios y con unas gentes en México o en Argentina o en Chile, que me iban abriendo constantemente el pensamiento. Yo venía de un país donde aún faltaban unos años para que el pluralismo no fuera algo perseguido. Que la diversidad de pensamiento no fuera algo a encarcelar, sino que parecía que había una pluralidad donde se podía ser de izquierdas sin que te descalificaran o ser comunista sin que te metieran en la cárcel.

Había gente de todo tipo y parecía que todo el mundo se toleraba. Uso el condicional porque a lo largo de la vida uno descubre que las cosas son un poquito más complicadas, pero bueno. Y conocí gente maravillosa de la que me fui enamorando intelectualmente. La gente extraordinaria en México. Yo llego allí y el milagro fue caer en la casa de Paco Ignacio Taibo, un periodista asturiano.

Y en aquella casa, conozco gente tan maravillosa como Rulfo o como Luis Buñuel. Y todo esto te abre bastante el conocimiento. Es decir, pareciera que se contagia por ósmosis. Artísticamente me pasa lo mismo. Conocí un mundo artístico diferente al mío, que funcionaba de otra manera a lo que habitualmente estaba yo acostumbrado. Y luego conozco gente, aparte de esto, conozco gente. Gente que me enseña a querer. Que me va abriendo puertas. Me va enseñando los rincones de su casa o las luces, las sombras de su casa. Y luego tengo el amor hacia el resto, va abriendo sus brechas, su camino y tejiendo sus fidelidades que se han mantenido a lo largo de los años. En medio de esto, pues, pasan cosas tan terribles como fueron las Juntas Militares en Argentina, en Chile, en Uruguay...

JLC. – Pero ahí también la música fue importante en la resistencia. Víctor Jara en Chile y Violeta Parra. Es decir. Y fueron nuestros también, no eran solo de allí.

JMS. – Fíjate que no siempre la música buscaba ser importante en esto, porque Violeta, por ejemplo, o gran parte de los músicos perseguidos en Argentina, no lo fueron tanto porque cantaran las letras subversivas. Víctor tampoco. A Víctor lo matan porque era un cantante que soñaba con la Unidad Popular. Era una de las almas puras, más grandes que ha habido en este sentido, un trabajador de base elevado a la categoría de mito a partir de su trabajo. Y claro, uno piensa que cuando se hace bien lo

que se tiene que hacer y se trabaja seriamente con las herramientas que tienes para hacer las cosas, no tienes que hacer mucho más para tener una actitud que social y políticamente sea positiva y que camine al ritmo que camina la gente. La gente es la que toma las canciones y las hace suyas. Las canciones no se imponen, es algo que es imposible meterlas en el alma de la gente por imposición. Las puedes meter en la cabeza de la gente por insistencia, pero eso desaparece.

JLC. – Y, ¿cómo ves el movimiento cultural español actual? No sólo el musical, el cultural. Tu nombre ha estado ligado a la resistencia de los poetas, ligado a Rafael Alberti, Antonio Machado, a Miguel Hernández...

JMS. – Todos perdedores.

JLC. – Has hecho un prólogo importante a una antología poética de Miguel Hernández.

JMS. – Y de Benedetti.

JLC. – Es decir, yo echo a faltar esa influencia de los nuevos cantantes en los movimientos sociales.

JMS. – Es que hoy podemos echar a faltar muchas otras cosas. Pero sigue habiendo gente que hace un cine combativo. Hay una literatura exhaustiva.

JLC. – Ya hemos llegado a eso que de verdad todo español planta un árbol y escribe un libro.

JMS. – Hace falta que haga las otras dos cosas. Algunos la simplifican en una, pero son dos. A mí también me pasa que no noto un mundo cultural alrededor mío con la densidad que lo he vivido desde que empecé a caminar por estos sitios. Me crié en un mundo culturalmente denso y me hice profesional de la música con unas grandes referencias y con gente muy apasionada. Quizá pienso que, en el desarrollo de la vida, cuando uno llega un momento determinado, le es más difícil reconocerse en el resto de la gente que está haciendo cosas distintas a las que tú haces. Trato de entender constantemente lo que ocurre a mi alrededor, pero a veces no lo consigo, me es difícil. Hay cosas que, por paralelismo, unos años antes las podía entender fácilmente. Ahora cada vez me cuesta más y lo que más me duele es ese sentimiento de pérdida que tengo, no solo de pérdida solamente como individuo, sino de compañeros, de pérdida de referentes, de pérdida de ilusiones. No tanto porque no estén o no existan, sino por el camino que les aventuro para poder concretarse. La pérdida quizás sea el vacío más grande que nos queda, o quizás el único.

JLC. – Pero al mismo tiempo tienes todavía un sentimiento crítico respecto a lo que te rodea. Y quizás algunas respuestas, aunque nadie te haga las preguntas. Un hombre con una identidad castellana, catalana, latinoamericana y universal como tú, que ha vivido la dictadura y que ha contribuido a la democracia desde tu profesión, desde tu influencia social, etcétera, ¿cómo ves la

actual situación en Cataluña? Te hablo de la situación política, que es de una complicación gigantesca, pero también veo una Cataluña que ha tenido problemas económicos recientes, fruto precisamente del debate político y veo a la Cataluña de siempre: culta, moderna, dialogante. Sin embargo está sufriendo otra vez la polarización respecto a divisiones completamente artificiales de las identidades. Me interesa mucho. Tú eres un hombre con las dos almas o con las tres almas...

JMS. – Primero, yo tengo un alma.

JLC. – Un alma múltiple...

JMS. – Una de las cosas que me ocurrieron cuando el Festival de Eurovisión y que más me sacudieron fue que en una conversación en el Ministerio de Formación y Turismo al que me citó Robles Piquer, me regaló un libro que se llamaba Un país de dos pisos. Entonces separaba España y Cataluña en dos pisos. Y me sacudió bastante, porque dije ¿Cómo alguien puede pensar algo realmente así? Es decir, sentirse alguien reconocido como habitante de un país así.

JLC. – ¿Con dos pisos?

JMS. – Sí, sí. Y yo no siento esto para mí. Yo tengo un alma que es la que es, la que tengo. Es el resultado de lo que yo he vivido, de lo que me ha ocurrido, de lo que yo siento, de mi acontecer tal como ha sido mi desarrollo vital. Y esta me hace entender solamente un

tipo de Cataluña con la que es más difícil crear, dijéramos, un sentimiento no polarizado. No me interesa polarizar. Trato de entender qué pasa en Cataluña, cómo hemos llegado hasta aquí y por qué hemos llegado hasta aquí. Vivimos una situación anormal, un proceso en el cual el eje fundamental de la convivencia está en el hecho del independentismo. Cuando realmente la convivencia debería estar marcada por los valores de los elementos para convivir. Claro, cada uno es libre de pensar lo que quiera y es libre de manifestarlo. Libre de posicionarse.

Yo personalmente no soy partidario de la Cataluña independiente porque es un proceso inverso a mi pensamiento, que ha sido siempre el de caminar hacia la fantasía o la utopía de la tierra y la humanidad. Habría que explicar muy bien a los catalanes qué representaría llegar a eso. Preguntarles si serían capaces de sostener la situación económica. O sea, si estarían dispuestos a hacerlo en serio, en lugar de basarse en las fantasías decimonónicas. Por desgracia el proceso se ha encargado de demostrarnos que el dinero no tiene patria y que cuando se produce cualquier movimiento en ese sentido, agarra sus maletas y abandona el barco urgentemente, como ha hecho en Cataluña. Tú lo has dicho, cuando se produce el conato de declaración de independencia salieron por piernas.

JLC. – La declaración de Independencia que duró 30 segundos.

JMS. – Para frustración de los miles de catalanes que estaban esperando otra cosa.

JLC. – E Indignación de los que esperaban la contraria, o sea que fue un fracaso global para unos y para otros.

JMS. – Bueno, una frustración más para Cataluña.

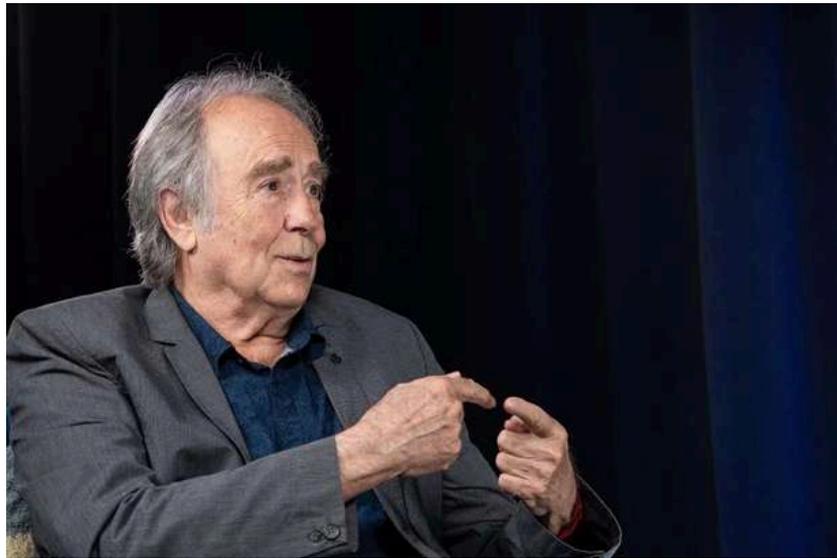
JLC. – Lo importante –lo has dicho tú antes– es el diálogo. Aquí ya nadie dialoga, todo el mundo se insulta. Y además va creciendo. Tú has sido siempre un hombre de diálogo. Te han reconocido con el Premio Princesa de Asturias a las Artes, pero la gente no es consciente de que nadie conocería a Machado como lo conoce, si no es gracias a ti. Pero ni a Machado, ni a Benedetti, ni a Neruda, ni a Miguel Hernández... ¿Cómo podemos hacer que el hombre de diálogo, que es Joan Manuel Serrat, contribuya a restablecer el diálogo como ha hecho a lo largo de toda su vida artística?

JMS. – Ojalá pudiera tener una posibilidad real de poder colaborar al diálogo y a la libertad de pensamiento. Es decir, yo creo que el diálogo existe menos de lo que se ejercita por los intereses que tienen las partes del diálogo, que les interesa más el ‘cuanto peor mejor’.

El diálogo es la única manera real que tenemos. La tolerancia y el tratar de entender el ponerse en el papel del otro al que está dispuesto las partes a ponerse realmente en el papel del otro. Esto es la base de esto. Cuando hay conflictos de cualquier tipo, siempre creo que dialogar, incluso si no saben que han de decir, les

ayudará a encontrar un camino por donde meterse. Esto sería extraordinario.

Luego pienso que lamentablemente hay intereses mucho más pesados en la discordancia, en la descalificación, en la negación al derecho de otro de poder expresar en voz alta su pensamiento, a dialogar para ver dónde empieza su territorio, y dónde empieza el mío.



Joan Manuel Serrat en la sede de TO | Foto: Carmen Suárez

JLC. – Pues estoy completamente de acuerdo. Nuestra generación hizo algunas cosas bien, pero debería también reflexionar sobre qué hemos hecho mal para que la generación de nuestros nietos no entienda que la Transición no es que fuera una aventura personal de nadie, ni una victoria de nadie sobre nadie. Fue un encuentro de los antiguos enemigos, de las antiguas víctimas y los antiguos victimarios. Una reunión para hacer la paz y para hacer la conciliación.

JMS. – Se dieron unas circunstancias muy diferentes a las que podemos tener ahora. Es

decir, no podemos ahora tampoco elevar las glorias de la Transición...

JLC. – Pero había una voluntad...

JMS. – Si... o darnos latigazos. Ahora las cosas son distintas. En aquella generación , la de la lucha política de los años 60, 70, había problemas de entendimiento por discordancias ideológicas y sobre todo de edades, por discordancias entre los que estaban en España y los que estaban fuera de la realidad. No era la misma gente. Tuvieron que ponerse de acuerdo para saber en qué no se podían poner de acuerdo. Eso exigió mucho diálogo. Ahora es bastante más difícil. No tenemos el personal adecuado en primera línea. Hay cantidad de gente con ganas de hacer pero no existen las plataformas para poder organizarse. Y, sobre todo, por las situaciones de cada una de las partes que tienen que entrar en el diálogo.. Son muy diferentes. Hemos hablado de la falta de viviendas, la diferencia de intereses entre los que fabrican viviendas y los que tienen que comprarlas es increíble. Los precios de la vivienda y el sueldo de la gente son absolutamente desproporcionados. También podemos hacer que el Estado construya las viviendas, pero entonces habrá toda una industria que se le echará encima y dirá que ellos son los que tienen que hacerlo. Esto está bastante complicado, hay que buscar alternativas a ese monopolio, buscar salidas. Que podamos tener una educación más justa y libre para todos, en la que no haya tanta diferencia de

posibilidades de unos y otros. Para poder tener a los mejores maestros en la educación pública, los mejores médicos en la sanidad pública, etcétera.

JLC. – Eso se arreglaría, y con esto terminamos, si los políticos en general hablaran menos y leyeran más. Joan Manuel Serrat muchas gracias por esta visita y espero que las nuevas generaciones sigan aprendiendo de ti y de tu ejemplo. Que nos podamos ver en otras oportunidades y tener nuevas conversaciones tan agradables como esta.

JMS. – Muchas gracias.

Opinión

Ganan los dos y pierden los ciudadanos... de momento

«La crisis provocada por los de Abascal parece más bien una estrategia electoral para reubicar a su partido ante lo que está por venir»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Álvaro Nieto

@alvaronieto

🕒 Publicado: 12/07/2024

La decisión de Vox de retirar su apoyo al Partido Popular en las comunidades autónomas donde gobernaban juntos hasta ahora tiene un inconfundible aroma a estrategia política. Porque solo desde una óptica puramente electoral es posible entender que se vayan a romper cinco gobiernos sin un motivo claro que lo justifique.

Da la impresión de que el tema del reparto de los menas es una excusa. Porque ni lo que ha hecho el Partido Popular es algo distinto a lo que se venía haciendo hasta ahora, ni hay una alternativa razonable para solucionar la saturación migratoria en Canarias.

Vox siempre ha llevado a gala su defensa de la unidad de España y, precisamente por ello, resulta paradójico que, ante un problema en una parte de nuestro territorio, considere un disparate que se busque una solución entre todos para aliviar la situación de las islas. Y por cierto: esta no es una cuestión de solidaridad como equivocadamente dicen algunos (solidaridad sería si estuviéramos echando una mano a Portugal). Esta es una cuestión de responsabilidad: un problema de Canarias es un problema de España.

Además, nuestro país está en la obligación de tutelar a esos menores. Ahora bien, es evidente que el reparto entre comunidades debe ser justo, sin que el Gobierno conceda intolerables excepciones a sus aliados parlamentarios, y tiene que incluir recursos financieros para que esos chicos puedan ser atendidos debidamente y recibir una educación y formación adecuadas para que cuando sean adultos puedan contribuir a la riqueza del país que un día les acogió. De lo contrario, terminarán buscándose la vida de cualquier manera y serán un foco de problemas.

«La única explicación razonable de la ruptura tiene que ver con un cálculo partidista»

Y precisamente el PP ha pedido ambas cosas, por lo que no se entiende muy bien qué es lo que quiere Vox o cuál es su solución para resolver el problema que ahora mismo tenemos planteado. Porque conviene recordar que la expulsión de los menores no es una opción por ilegal y por imposible de ejecutar, al desconocerse en la mayoría de los casos cuáles son sus países de origen.

Por tanto, la única explicación razonable de la ruptura tiene que ver con un cálculo partidista. Que Vox haya llegado a la conclusión de que ahora mismo lo que más le beneficia es salirse de los gobiernos, marcar perfil propio, distanciarse del PP y, de paso, evitar la sangría de votos hacia Se Acabó La Fiesta, el partido que más está explotando de forma populista el problema migratorio.

La jugada es arriesgada, pero hay que reconocerle cierta valentía a los de Abascal, pues se conocen pocos casos en la historia de políticos capaces de bajarse del coche oficial una vez que lo han probado. Vox sabe que está muy documentado, ya que el pequeño siempre sale trasquilado de una coalición de gobierno, y si no que se lo pregunten a Podemos o a Sumar. Si hubieran roto a tiempo con Sánchez, seguramente ahora les iría mucho mejor.

«Los únicos damnificados con la ruptura van a ser los ciudadanos de las comunidades autónomas afectadas»

Pero, curiosamente, la ruptura de Vox también aporta indudables beneficios al Partido Popular, pues automáticamente les centra y les permite romper el discurso del Gobierno de que todo lo que hay a su derecha es pura «fachosfera». Ya nadie les podrá reprochar que se han mimetizado con Vox, dado que en algunos temas, como puede ser el de la inmigración, tienen opiniones diferentes.

Por tanto, los únicos damnificados con la ruptura van a ser los ciudadanos de las comunidades autónomas afectadas, que van a pasar a tener gobiernos más inestables y probablemente inoperantes. Y no se puede descartar que en alguna región haya incluso que pasar pronto por las urnas.

No obstante, ese perjuicio puede que sea asumible por las parroquias de ambos partidos en aras de un fin mayor: que en caso de que haya elecciones generales se produzca esta vez sí un resultado que impida que Sánchez siga en Moncloa. Y es que conviene no olvidar que sin gobiernos regionales PP-Vox va a ser muy difícil sostener la alerta antifascista durante la campaña electoral. Nadie podrá esgrimir ahora el miedo a Vox como argumento para movilizar a la izquierda si resulta que Abascal y Feijóo ya no son socios.

Opinión

Hablemos de emigración

«Si queremos evitar que este asunto estalle en la mitad de la sociedad, PP y PSOE deben buscar un acuerdo para abordar cuanto antes el problema»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Antonio Caño

[@Antonio_Cano](#)

🕒 Publicado: 08/07/2024

Después de años de ser el asunto crucial en muchas elecciones europeas, el debate sobre la emigración ha entrado finalmente a formar parte de la agenda política española, con todo el potencial demagógico y divisorio que este tema encierra. Si los dos grandes partidos no acuden rápidamente al rescate con una propuesta para abordar el problema, reconociéndolo, primero, y pactando una actuación, después, nos encontraremos pronto frente a una grave crisis política que dará alas al extremismo.

El asunto ha empezado a ocupar titulares de periódicos de forma torpe y carente de precisión y datos. Es un tema en el que suele abundar el lenguaje tosco y el mensaje fácil. En la derecha, Vox repite aquí las consignas de sus socios europeos, ajeno a la realidad particular de nuestro país y al daño que esas mismas consignas populistas han causado en otros lugares. El PP muestra desconcierto ante el problema y carece de una posición bien definida, de modo que un día apoya la emigración ordenada y al otro se le ocurre un disparate como desplazar nuestra Armada a las aguas de las que proceden los cayucos para impedirles la navegación. Antes de otras consideraciones relativas a las leyes internacionales y los derechos humanos, quizá debería el PP preguntar a los oficiales de nuestra flota si España dispone de los medios para intentar siquiera una misión tan ambiciosa como insensata. La izquierda, por su parte, está instalada en la negación, como si eso fuera un consuelo para los millones de sus propios votantes que sufren a diario las consecuencias de la emigración.

«El debate sobre la emigración ha entrado finalmente a formar parte de la agenda política española»

Quizá sea preciso recordar cada vez que se aborda este asunto que la emigración no sólo tiene múltiples efectos positivos -como también vemos cada día en las plazas y locales de nuestras ciudades y en las tareas de la agricultura-, sino que resulta

imprescindible desde el punto de vista demográfico para garantizar en el futuro el nivel de bienestar del que actualmente goza España.

Pero para que ese impacto beneficioso pueda producirse, para que más inmigrantes puedan seguir llegando y España pueda seguir creciendo, es imprescindible atajar ahora los efectos negativos, que afectan a la convivencia, la seguridad y la calidad de vida en cientos de barrios de casi todas las ciudades españolas. Negar las dificultades de integración de personas de otras culturas, entender que la libertad de movimientos de cualquier ser humano debe respetarse sin los lógicos límites que marcan las leyes y las tradiciones de cada país, es condenarnos a un choque social irremediable y, en última instancia, perjudicar a las personas de otros países que necesitan y merecen ser acogidas.

España se encuentra ya en una situación perentoria en algunos aspectos. Canarias ha reclamado en numerosas ocasiones ayuda del Gobierno y de otras comunidades para dar acogida a los miles de menores que se ha visto obligada a acoger en su territorio. Vamos asistiendo con mayor asiduidad a un tipo de delincuencia con la que este país no estaba familiarizado o al uso de armas de fuego en las reyertas callejeras.

Afortunadamente, aún estamos a tiempo de actuar. España sigue siendo uno de los países más seguros del mundo y una gran parte de los emigrantes que recibimos

proceden de América Latina, por lo que compartimos con ellos idioma y algunas costumbres. Pero los problemas relacionados con la emigración no tienen que ver sólo con la seguridad. Hasta en los países en los que ese fenómeno es habitual desde hace décadas, la integración entre culturas y razas sigue siendo un reto difícil de superar.

En España ha llegado el momento de que Partido Popular y Partido Socialista intenten dejar fuera de la contienda política un asunto tan atractivo en la recolección de votos como negativo para la convivencia, como es el de la inmigración, y negocien un pacto para hacer frente a ese problema cuanto antes, con medidas eficaces que puedan hacer compatible la obligación moral, la necesidad económica y la calidad de vida de la población. Si no lo hacen ellos, otros se arrogarán el derecho a hablar en nombre del pueblo español.

Opinión

La rueda de la fortuna

«Por su oportunismo y carecer de ideología, el Gobierno puede ser aplastado por la ultraderecha o llegar a no tener otro aliado europeo que el demente Mélenchon»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Félix de Azúa

Publicado: 06/07/2024

Es posible que no pase nada y que todo siga igual o un poco cambiado, pero reconocible. Ahora bien, también es probable que nos encontremos en una de esas metamorfosis profundas que son impredecibles, aunque luego todo el mundo diga que ya se lo esperaba. Es el célebre y pelmazo «ya te lo decía yo». El caso es que un puñado de volcanes políticos puede estallar en muy pocos días. Sin apenas darnos cuenta, el mapa del mundo puede cambiar.

Empezaron los británicos, aunque ese pueblo es tan peculiar que apenas se notará

el paso de conservadores a laboristas. Lo notarán mucho más los propios británicos, enfrentados a problemas internos casi irresolubles, el principal de los cuales es la emigración. La detestan, pero ya no pueden vivir sin ella. De todos modos, el nuevo primer ministro es más de centro que de izquierdas e incapaz de cometer las barbaridades de la izquierda europea.

Vendrá mañana Francia, con una posible mutación brutal. Muchos franceses están escribiendo en los diarios que votarán a la extrema derecha, no porque les guste, sino para evitar el horripilante programa de la izquierda. Es como si los moderados hubieran sido barridos por un huracán. Es posible que al final gane la sensatez y pongan una barrera, como otras veces, pero a día de hoy da la impresión de que va a triunfar una de las dos locuras, la proislámica o la prorrusa.

Y finalmente la cuchilla de la guillotina, o sea, el posible triunfo de Trump. Nadie sabe qué puede caer encima si ese energúmeno egotista llega a ganar las elecciones. En todo caso, ya ha afirmado varias veces que va a apoyar a Putin en la guerra de Ucrania. El conjunto de estos cambios amenazadores anima una tormenta colosal contra el equilibrio europeo y su misma existencia. Nosotros, que todavía somos un fragmento de esa Unión Europea hoy amenazada por todas partes, parecemos un corcho flotando en medio del océano.

«Dado el carácter desequilibrado de Sánchez, su inclusión en uno de los bandos de esta nueva guerra fría es imposible de predecir»

Nuestra situación es especialmente alarmante porque, como escribía el jueves pasado en uno de sus lúcidos artículos Arias Maldonado, el todavía presidente de este país se asemeja cada día más a Trump y nadie sabe, seguramente ni él mismo, qué alianzas intentará establecer para mantenerse en el poder, con un panorama mundial que puede ser endemoniado. Dado el carácter mercurial y desequilibrado del presidente, su inclusión en uno de los bandos de esta nueva guerra fría, si llega a plantearse, es imposible de predecir. Y eso supongo que debe de estar asustando a una enormidad de capitales que saldrán huyendo de un país tan inseguro como el nuestro.

La tentación caudillista que jalea la mayor parte del sanchismo lo hace peligrosamente enemigo de una mayoría francesa, italiana y alemana (por no hablar de los húngaros) que puede establecerse en Europa en breves fechas. No tenemos ni la menor idea de qué decidiría Sánchez en esa situación y por supuesto nada adelantará ninguno de sus empleados. En resumen, precisamente por su oportunismo y por carecer de ideología, el actual Gobierno puede ser aplastado por la ultraderecha o llegar a no tener otro aliado europeo que el demente Mélenchon. Este verano se anuncia realmente sangriento.

Opinión

Salvoconductos

«Si la prohibición de los toros gana enteros entre los cabestros gubernamentales debemos pedir que en vez de cerrar las plazas inventen el salvoconducto taurino»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Fernando Savater

@Savater_

🕒 Publicado: 11/07/2024

¡Llegaron los sanfermines! Llevo una semana bastante ajetreada porque debo madrugar todos los días para correr el encierro. Aunque en mi caso la carrera es sobre la distancia que separa mi cama de la sala donde tengo el televisor, que cubro en menos de diez minutos si la artrosis me da tregua, por lo que basta y sobra con que me levante a las 7.45 para que oiga el último canto a San Fermín y vea ascender el cohete que señala la apertura del corral. Y allá van los morlacos, precedidos y acompañados por los cabestros. Al verlos subir la cuesta de Santo Domingo la emoción hace que me

tiemblen las piernas, aunque estoy sentado. ¡Que sosegados y dóciles los cabestros! Y que bien saben lo que tienen que hacer. Me recuerdan no sé por qué algunas citas electorales recientes, aunque prefiero no profundizar...

Viendo la alegre multitud que rebosa en las calles de Pamplona, camino del encierro, camino de los corrales, camino de la plaza siempre abarrotada, calculo que la extinción de la fiesta de los toros por abandono del público todavía llevará cierto tiempo. Si no hay traicioneras presiones externas, quizá uno o dos siglos. A la tauromaquia sólo se opone realmente otra pasión, también ancestral y hondamente arraigada en los humanos, sobre todo si además de humanos para colmo son españoles: la pasión de prohibir.

El historiador inglés Macaulay dijo que los puritanos prohibieron la caza del oso no porque se compadecieran de las bestias sino porque las cacerías causaban placer a muchos. Supongo que algo parecido mueve a los que quieren prohibir la tauromaquia (no confundir con quienes la detestan, éstos con no ir a la plaza todo arreglado) y se comen los puños de indignación viendo la muchedumbre en las calles y plazas de Pamplona, escandalosamente felices como nadie debería estar en estos tiempos lúgubres que corren.

Lo de prohibir es un afán siempre vigente y ahora revolotea también en torno a la pornografía en internet, uno de los dones más estimables de este invento revolucionario. El mayor peligro lo corren los tiernos infantes, que desde muy pequeños se empapuzan con imágenes delicuescentes que les empujan por el camino de perdición (¿no les han oído reclamar desde la misma cuna «mamá, teta»?). En mi pecaminosa adolescencia se nos decía que la masturbación causaba ceguera entre otros trastornos no menores (para más detalles léase a monseñor Tihámer Tóth) pero tanta advertencia puedo asegurar por experiencia propia que no detuvo nuestro frenesí. Ahora ya no se amenaza con la ceguera (que a fin de cuentas vendría bien porque nos impediría ver internet) sino con adquirir hábitos atroces como la violencia de género, etc.

«A mí me parece que a partir de los 70 deberíamos tener 'pajaportes' de 60 viajes por lo menos»

Bueno, vale, vamos a hacer como si nos lo creemos: los menores no deben tener acceso a la pornografía. Para ello bastaría algún sistema que antes de entrar en la página peligrosa identificase la edad del usuario. Pero lo que propone al Gran Hermano es algo menos abierto: un sistema de vales o puntos que nos proporcionará un salvoconducto para 30 entradas en el burdel virtual, después de agotadas las cuales deberemos renovarlo. Por mayores que

seamos, no debemos pasarnos con nuestros placeres, que llegarán de treinta en treinta y gracias. Hombre, a mí me parece que a partir de los 70 deberíamos tener pajaortes de 60 viajes por lo menos, porque a esa edad fuera de internet ya no tiene oportunidades gozosas ni Joe Biden.

Pues ya que estamos en el mundo de las inquisiciones graduales, si vemos que lo de la prohibición de los toros gana enteros entre los cabestros gubernamentales debemos pedir que en lugar de cerrar las plazas mejor que inventen el salvoconducto taurino, con el cual los mayores de 18 años podamos asistir a un número determinado de corridas (también lo del porno son corridas, pero de otro tipo). Incluso podrían graduarse los pases según los diestros y las ganaderías: tres para ver a Morante, dos para Roca Rey, cinco para los Miuras, etc. Sabiendo que el espectáculo es tan peligroso para el alma de los aficionados como para el cuerpo de los toreros, a lo mejor va más gente. Nada atrae más que las prohibiciones, de modo que por cada cupón disfrutaremos como nunca. Y mientras llega esa nueva etapa del mundo feliz, pañuelico rojo al cuello y ¡viva San Fermín!

Opinión

Francia y el suicidio de Occidente

«La educación basada en el adoctrinamiento ha conseguido que la gente ya no sienta la patria republicana, ni esté orgullosa de la historia ni de la Ilustración»



Un grupo de jóvenes parisinos se manifiesta en contra del proyecto político de Marine Le Pen. | Antonin Burat (Zuma Press)



Jorge Vilches

@jorge_vilches

Publicado: 9/07/2024

Las imágenes del Nuevo Frente Popular en la campaña electoral en Francia han sido chocantes. No había banderas del país, sino extranjeras, de extrema izquierda y de colectivos sexuales. Quienes las llevaban eran jóvenes. Esas personas ya no se identifican con la raíz francesa, republicana y democrática, sino con algún colectivo racial, de género no hetero, ecologista, anticapitalista o de feminismo supremacista.

Ya no se rinde culto a la República como marco de convivencia, sino que cada colectivo lo hace a su dios particular, ya sea al planeta en peligro por el «neoliberalismo», a la raza oprimida por los blancos, al «segundo sexo» sometido por los hombres, a los géneros fluidos orillados por los cisgénero, o a los desheredados explotados por el capitalismo. Por eso, a la sencilla pregunta al alumno de instituto de si se sentía francés —como vimos en un vídeo reciente—, la respuesta más habitual era que no, que se sentía más identificado con algún tipo de colectivo victimizado o justiciero.

Lo que ha ocurrido en Francia, lo hemos visto en las pasadas elecciones, es que la ciudadanía tradicional basada en la identidad republicana, en el orgullo de ser francés, se ha sustituido por una nueva ciudadanía basada en el rechazo al país, a su tradición, mentalidad, cultura, historia, creencias e instituciones. El viejo patriotismo (y nacionalismo) francés se basaba en el vínculo entre su país y la civilización, entendida esta como la creación de una cultura propia, mejor, basada en la belleza tanto como en la libertad. Aquellos franceses se creían exportadores de la modernidad, de ahí la veneración a Napoleón, por ejemplo. Esta mentalidad ya no es mayoritaria. Lo que abunda es la vergüenza por el pasado y una exaltación artificial de las otras culturas o civilizaciones para hacer justicia y reparar el daño que Francia supuestamente hizo al mundo.

Alicia Delibes lo cuenta en un libro titulado El suicidio de Occidente. La renuncia a la transmisión del saber (Ediciones Encuentro, 2024). La idea básica es que ese fenómeno se ha producido porque el modelo educativo de Condorcet ha muerto. Este modelo consistía en que la escuela era una institución para transferir a la nueva generación el conocimiento atesorado por las precedentes. Se instauró con éxito durante la Tercera República y forjó generaciones de franceses orgullosos de serlo, con independencia de sus creencias religiosas, ideologías, raza o sexo. Era un sistema basado en la autoridad, en la fuerza del conocimiento sobre la opinión, en el esfuerzo y el trabajo, con el propósito de que el ciudadano francés fuera culto, libre e independiente.

Ese modelo creció a la par, dice Alicia Delibes, que el de Robespierre, forjado al inicio de la Revolución Francesa y tomado de Rousseau. El propósito era usar la escuela como una fábrica de buenos ciudadanos, moralizados y moralizantes. Esto requería sustituir el conocimiento por el adoctrinamiento, al profesor por el pedagogo, y al director por el comisario político.

«La escuela se llenó de pedagogos progresistas, empeñados en cambiar la realidad usando la educación de los niños»

La clave estuvo cuando la generación de Mayo del 68 resucitó el modelo de Robespierre, y quiso que la escuela sirviera para cambiar la sociedad manipulando a las nuevas generaciones. Tomaron el maoísmo de la Revolución Cultural como ejemplo de destrucción de las viejas tradiciones, valores, educadores y costumbres. Sumaron a esto las teorías críticas y el posmodernismo, que defendieron, como todavía se oye, que el objetivo del aprendizaje es desmontar el presente por opresor e injusto.

Desde la década de 1970 la escuela se llenó de pedagogos progresistas, empeñados en cambiar la realidad usando la educación de los niños. Ya lo dijo el austromarxista Max Adler en la década de 1920: la revolución está en la educación de las mentes de los que serán ciudadanos. Así, en la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI se trató de imponer una «enseñanza democrática» basada en la inclusión, por lo que había que bajar el nivel, desincentivar el esfuerzo y premiar las culturas de los «oprimidos». La República tradicional se enseñaba, por tanto, como un lastre a derribar por imperativo histórico y sentimental.

El sentimiento sustituyó al conocimiento porque las emociones se transmiten mejor que la verdad científica o que la historia, y, además, permite igualar a la baja los resultados. Ese sentimentalismo buscó la legitimación en la denuncia de la opresión de la civilización occidental, y lo consiguió. Francia, les inculcaron, había oprimido y

sometido a negros, mujeres y musulmanes con un colonialismo supremacista que quiso acabar con la cultura de otros pueblos.

«Lo que se enseña en la escuela es que la verdad y la ciencia son relativas, subjetivas y opinables»

Ahora, nos cuenta Alicia Delibes, se subliman esas culturas en territorio francés como iguales o mejores que la propia del país. Lo que se enseña en la escuela es que la verdad y la ciencia son relativas, subjetivas y opinables. Lo que importa, dice el posmoderno que gobierna nuestras instituciones educativas y mediáticas, es el sentimiento. Y lo sentimentalmente justo es denunciar la opresión histórica ejercida por Francia sobre determinados colectivos. Por eso, afirma la autora, «hoy hay que ser sentimental desde la cuna a la tumba», y en caso contrario, uno se convierte en «enemigo del pueblo».

Occidente, y Francia como país forjador, es ese enemigo. La educación basada en el adoctrinamiento para la ciudadanía ha conseguido que la gente que vive en la República ya no sienta la patria republicana, ni esté orgullosa de la historia ni de la Ilustración. Esas nuevas generaciones, dice Delibes, consideran que los ilustrados cometieron un pecado de supremacismo. ¿Cómo se les ocurrió definirse como «civilización» cuando no era más que

opresión? Hoy esos nuevos ciudadanos se sienten avergonzados de ser solo franceses, y toman su orgulloso en los colectivos identitarios que acoge el Nuevo Frente Popular, la izquierda «deconstructora», como escribió Finkielkraut en *La derrota del pensamiento* (Anagrama, 2006).

opresión? Hoy esos nuevos ciudadanos se sienten avergonzados de ser solo franceses, y toman su orgulloso en los colectivos identitarios que acoge el Nuevo Frente Popular, la izquierda «deconstructora», como escribió Finkielkraut en *La derrota del pensamiento* (Anagrama, 2006).

El suicidio de Occidente, como lo llama Alicia Delibes, lo tenemos ante nuestros ojos por obra y desgracia de la renuncia a la transmisión del saber. Es así que se está produciendo una guerra de identidades colectivas alternativas, victimizadas y agresivas en Francia y en Estados Unidos, como también lo refleja Alicia Delibes, y tiene todas las trazas de suceder próximamente en España.

Opinión

La Europa del desorden y la América del caos

«La ausencia de liderazgo político, la partitocracia y el aumento de la corrupción contribuyen al desmoronamiento de las instituciones, cuando no a su ocupación»



Ilustración de Alejandra Svriz.



**Juan Luis
Cebrián**

🕒 Publicado: 10/07/2024

El mes de julio ha sido históricamente escenario incipiente de grandes mutaciones en la política mundial. En 1776, el día 4, tuvo lugar la declaración de independencia de las colonias británicas en los Estados Unidos, y trece años más tarde, el 14, los revolucionarios franceses tomaron la Bastilla de París. También Argentina conmemoró su independencia ayer mismo, cuando se inauguraba en Washington una importante cumbre de la OTAN. En ella se

van a abordar decisiones fundamentales respecto al rearme de los ejércitos europeos. Sublime ironía, o quién sabe si intencionada burla, pues desde hace casi un cuarto de siglo la ONU proclamó el 9 de julio como el Día mundial de la destrucción de armas de fuego, en contribución a las políticas de seguridad y paz.

Dichas celebraciones son coetáneas de un apretujado ciclo electoral en Europa. Este ha dado un vuelco espectacular al ejercicio del poder en el Reino Unido; conjurado la amenaza de la ultraderecha en Francia, aunque su influencia se ha visto reforzada en las instituciones europeas; y devuelto algunas esperanzas a los maltrechos partidos socialistas del continente. Todo esto invita a revisitar las tendencias visibles en la reestructuración del viejo orden mundial, que llegó a pronosticar el fin de la Historia y el triunfo perdurable del imperio unipolar americano. Predecir el futuro es cosa de brujos y la ciencia política es muy poco científica, como han demostrado las proyecciones electorales en las legislativas francesas. Pero los hechos demuestran un creciente desorden en la gobernación europea, llamada a convivir con el esperpento de la campaña electoral americana. En el entretanto, las víctimas mortales de la guerra de Ucrania se cuentan ya quizás por cientos de miles; en Gaza y Sudán del Sur, por decenas de miles; y millones de personas se han visto desplazadas de sus casas y están amenazadas por la hambruna en un mundo cada vez más desigual. En los países desarrollados,

portaestandartes de la democracia, la ausencia de liderazgo político, la ineficacia de su gestión, la partitocracia y el aumento de la corrupción contribuyen pertinazmente al desmoronamiento de las instituciones, cuando no a su ocupación furtiva. No es de extrañar la creciente desconfianza de los pueblos respecto a quienes les gobiernan.

Sobre lo sucedido estos días en los Estados Unidos, aparte del sainete interpretado por Biden, merece la pena comentar la decisión del Supremo de conceder inmunidad penal al presidente en ejercicio sobre sus decisiones oficiales. La jueza Sotomayor y otros dos miembros del tribunal ejercieron su voto discrepante en términos especialmente duros, y el propio Biden comentó que con esa decisión Trump no podría ser juzgado por animar a una turba armada a ocupar el Capitolio como de hecho sucedió. La Constitución española declara también que el Rey es inviolable y no está sujeto a responsabilidad. Pero en nuestro caso el monarca no tiene poder alguno y todos sus actos oficiales han de ser refrendados. Los responsables son quienes los refrendan. En opinión mayoritaria entre los juristas, el monarca no está protegido, sin embargo, respecto a sus actos personales, pero sería de desear que esto se esclareciera en una próxima revisión del texto constitucional.

Lo más preocupante del proceso americano es la personalidad de los candidatos, con evidentes deficiencias para ejercer un

liderazgo digno de la primera potencia mundial. La demagogia populista de Trump y las ausencias cognitivas de Biden, que él niega, suponen una amenaza para el orden internacional en momentos de extrema tensión bélica y de retorno a los tiempos de la Guerra Fría. O no tan fría. Por lo demás, la ocupación del Tribunal Supremo llevada a cabo por los amigos de Trump se parece demasiado a la de España, en lo que se refiere al control del Constitucional por los amigos de Sánchez. Recientes decisiones que han modificado sentencias del alto tribunal sobre antiguos dirigentes socialistas amenazan a la independencia del poder judicial y a la seguridad jurídica. Políticos togados que indultan o amnistían a otros políticos, sean compañeros de partido o cómplices necesarios en la ocupación del poder, no es la mejor manera de demostrar la madurez de nuestra democracia.

Saltando al Reino Unido, el Labour ha obtenido un resultado espectacular con una arrolladora mayoría absoluta frente a la derecha, lo que fortalece las esperanzas de los socialdemócratas europeos. La otra buena noticia es que el partido ha regresado a la moderación que la realidad impone y parece consciente de que su abrumador triunfo no es coherente con la evolución del número de sus electores. Han pasado de obtener el 32 por ciento de los votos en las anteriores elecciones al 34. Pero el sistema mayoritario, unido a la fragmentación de la derecha, les permite controlar más del 60 por ciento de los asientos en los Comunes. La extrema derecha de Farage es ya el tercer partido en votos, aunque solo obtuvo cinco

escaños, frente a los más de setenta de los liberales, que tuvieron menos votantes. Tony Blair ha felicitado a su sucesor Starmer, pero públicamente le ha instado a que «cierre las vías» a la derecha populista manteniendo los duros controles sobre la inmigración. Y es que este es un tema que afecta fundamentalmente al comportamiento de los votantes europeos. En él se han apoyado Le Pen en Francia, Orban en Hungría y Abascal en España, integrantes de la ultraderechista tercera fuerza del Parlamento Europeo, que no ha cesado de crecer en los últimos años.

«La evolución de Europa en general y de la guerra de Ucrania en particular aportarán señales sobre si habrá alivio temprano para el actual desorden»

Tras la victoria laborista en Inglaterra, el Nuevo Frente Popular francés, encabezado por Melenchon y sus insumisos, se ha postulado como el vencedor de las elecciones y demandado su derecho a gobernar. Pero nuevamente, como en el caso británico, las cifras desmienten los excesos voluntaristas. Es una buena noticia que el conjunto de partidos, a derecha e izquierda, fieles a la tradición republicana, hayan evitado la mayoría absoluta de la extrema derecha, partido más votado en las europeas y con esperanzas de ser el mayoritario en las legislativas. El Frente Popular es ahora el grupo con mayor

número de escaños en la Asamblea Nacional, pero también una alianza de izquierdistas y ecologistas que en ningún caso representa un programa común ni en los problemas a resolver ni en sus soluciones. El conjunto de voto a las izquierdas no llega al 28 por ciento, mientras que Le Pen y sus aliados han obtenido el 37%. La distribución de escaños en la segunda vuelta no refleja de nuevo, como en el caso de Inglaterra, el peso real del electorado. En opinión del ex primer ministro Manuel Valls, la izquierda ha vuelto a obtener una victoria mediática en la interpretación de los resultados, pero también un fracaso electoral, que incluso empeora el número de sufragios obtenidos en las recientes elecciones europeas. El temor más extendido en la comunidad internacional es la ingobernabilidad del país, dividido en tres bloques parlamentarios de difícil colaboración entre sí.

Un desgobierno en Francia afectaría profundamente a toda Europa, sumida ya en el desconcierto, abandonado el sueño de su autonomía frente a los Estados Unidos, convertida como está en una delegación de la Alianza Atlántica y el despliegue imperial norteamericano. Ha tenido que ser Jacques Attali, consejero áulico de Mitterrand y uno de los intelectuales galos más sagaces e influyentes, quien recordara que su país es la cuna de la razón ilustrada, por lo que habrá una solución que tranquilice los ánimos. Frente a quienes piensan que estas elecciones son un nuevo descrédito para Macron, muchos progresistas moderados

creen que el presidente tiene buenas cartas que jugar. A comenzar por el hecho de que la legislatura está garantizada por un año en el que no puede haber elecciones y una moción de censura triunfante es improbable. En opinión de Valls, la buena noticia es que Le Pen ha sido claramente derrotada; pero los motivos de sus anteriores éxitos son la identificación de los problemas reales y el sentimiento de los ciudadanos en lo referente a la inmigración, la seguridad ciudadana y el deterioro del poder adquisitivo. En Francia es el presidente de la República quien designa al primer ministro y no lo hará con probabilidad hasta la vuelta del verano. La evolución de Europa en general y de la guerra de Ucrania en particular aportarán señales sobre si habrá alivio temprano para el actual desorden. Al menos, mientras aguardamos la solución americana al caos institucional que sus dos grandes partidos han provocado.

Opinión

Democracia liberal e hiperpoder ejecutivo

«Pedro Sánchez ha mostrado con creces su deseo de socavar la legitimidad de los jueces y de la prensa. El paralelismo con Donald Trump es evidente»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Manuel Arias Maldonado

@goncharev

Publicado: 10/07/2024

Hace ya casi 30 años que Bill Clinton pronunció aquel discurso en el que proclamaba el fin de «la era del gran gobierno»; aquello eran los felices años 90 y el fracaso del comunismo había convencido a muchos dirigentes políticos de que la fórmula liberal-democrática —fin de la historia— era la única que permitía crear prosperidad y dar oportunidades a sus ciudadanos en un mundo globalizado donde los pobres iban dejando de serlo. Tras la crisis financiera y la pandemia, esa tendencia puede declararse revertida: casi

todos los gobiernos occidentales han reforzado el poder estatal. Naturalmente, el Estado nunca se fue; solo dejaba hacer un poco más.

Ocurre que esta vocación intervencionista, que expresa la nostalgia ciudadana por un poder soberano capaz de ordenar la vida social de manera eficaz, viene demasiado a menudo acompañada del intento por expandir las atribuciones del Poder Ejecutivo en una dirección manifiestamente iliberal. Esto quiere decir que con ello se vulnera el principio del gobierno limitado que define a los regímenes liberales, donde mandan las leyes en lugar de los individuos y en los que corresponde a los tribunales de justicia controlar al poder público.

Y es que la primera función de la separación de poderes consiste en evitar una concentración del mismo que suele conducir —la historia no engaña— a la arbitrariedad, la corrupción y el abuso. Por desgracia, escasean los ciudadanos que se inquietan ante esta tendencia; la mayoría es incapaz de hacer esta clase de precisiones conceptuales y el resto apoyará a los suyos hagan lo que hagan.

Para asistir al triste espectáculo de la erosión democrática, a los españoles les ha tocado un asiento en primera fila. Aunque carece de la mayoría absoluta que suele ser precondition del gobierno iliberal, Pedro Sánchez ha mostrado con creces su deseo de socavar la legitimidad de los jueces y de la prensa; por más que los oficialistas se echen

las manos a la cabeza, el paralelismo con Donald Trump es evidente. Y la preocupante novedad que han traído los últimos días no hace más que reforzarla: tanto en Estados Unidos como en España se han publicado sentencias de sus respectivos tribunales de garantías constitucionales —el Tribunal Supremo estadounidense y el Tribunal Constitucional español— que confirman el daño que se deriva de su colonización partidista.

«Nuestro Tribunal Constitucional se ha puesto a desmontar las sentencias del caso ERE con una encomiable imaginación»

En ambos casos se ha procedido a dar satisfacción a las pretensiones de quien nombró a la mayoría de los magistrados que forman parte del tribunal; un tribunal que se desempeña más como un órgano político que como una instancia jurisdiccional, ya que de hecho no forma parte del Poder Judicial. De un lado, el Tribunal Supremo ha redefinido de manera chocante los límites de la inviolabilidad presidencial, declarando que las acciones del ocupante de la Casa Blanca no pueden ser juzgadas por los tribunales salvo en supuestos muy restringidos; del otro, nuestro Tribunal Constitucional se ha puesto a desmontar las sentencias del caso ERE con una encomiable imaginación, exonerando parcialmente de sus condenas a los dirigentes socialistas que pusieron en marcha un sistema clientelar de reparto de fondos públicos en Andalucía al margen de la legalidad.

Se demuestra con ello que las extremidades —tentáculos— del Poder Ejecutivo son aún más largas de lo que creíamos. Y cabe preguntarse —en el caso norteamericano el peligro se agravará si Trump gana las elecciones venideras— hasta dónde pueden llegar estos tribunales en su afán por complacer a quienes dieron forma a sus actuales mayorías, si bien en el caso español la respuesta parece sencilla: avalar la amnistía concedida a los socios del presidente del Gobierno cuando llegue hasta su mesa. La filósofa Hannah Arendt dejó dicho allá por 1973 que el riesgo de tiranía proviene siempre del Poder Ejecutivo. ¡Igual tenía razón!

Opinión

La gran turra de la Eurocopa

«Nico Williams y Lamine Yamal son tan España como lo es Ayoze o Cucurella. Porque, y ese es el secreto, quien va con España va con todos»



Jugadores de España. | Julian Stratenschulte - dpa



Antonio Agredano

@antonioagredano

Publicado: 12/07/2024

«No te pega que te guste el fútbol», me han dicho muchas veces. Lo llevo con orgullo. Debe ser obligación de todo humano el desconcierto. Debe ser obligación de todo humano la decepción. Había dos tipos de personas que se oponían mucho al fútbol en mi entorno: los que venían del mundo de la cultura y los que venían del mundo de la política. Los primeros lo veían un entretenimiento tosco. Los segundos, una sutil forma de dominación. Quizá los dos tenían algo de razón.

Quien conoce el escozor del albero en los muslos y el abrazo desordenado en la grada tras el gol, conoce también la elegante indiferencia con la que recibíamos esas críticas. Y seguíamos poblando los bares y los estadios, los campos de césped artificial y las pistas de futbito, alargando nuestra infancia patada a patada, texto a texto, uy tras uy.

La cultura se rindió al fútbol hasta tal punto que ahora echo un poco de menos aquella displicencia de hace un par de décadas. Hay desprecios que ennoblecen. Casi extraño cuando no había libros de fútbol, ni revistas, ni crónicas literarias, ni historias de superación. Sólo tobillos rotos y la gravedad de la derrota. El fútbol en las librerías eran un par de manuales y poco más. Ahora llenan los estantes biografías, reflexiones y ensayos emocionales sobre capítulos minúsculos de la historia de este deporte. Ningún problema. He contribuido con ferocidad a este fenómeno. Pero lo estoy dejando, como dejé la cerveza y dejé los afters. La resignación nos hace humanos.

Con la política ha sido distinto. A Mariano Rajoy se le atizó por futbolero, como si leer el Marca fuera incompatible con leer los suplementos de El País. Lo de los palcos de Florentino Pérez. Y esa idea de sumisión, de atontamiento, de celebración de lo intrascendente. El activista político siempre ha tenido la tentación de señalar que para los derechos de la sanidad se manifiestan mil y para la celebración de un título se juntan 50.000 y así nos va.

Lo han visto, lo han leído en redes, lo han escuchado en conversaciones. «Así nos va». El fútbol como culpable de cierta desactivación social. Como si ir al estadio impidiera asistir a una asamblea. La derecha siempre ha sido más desprejuiciada, pero la izquierda siempre ha tenido esa espina con el fútbol, con ese «gran negocio», con ese granero de racistas y de maleducados. Con el sustento de futbolistas que son mal ejemplo para los jóvenes. Apolíticos, enamorados del lujo, con esposas bellas, con su insultante heteronormalidad.

«La historia de Nico y de Lamine es maravillosa. Como lo es la de Fabián, como lo es la de Navas, como lo es la de Unai Simón»

Si hablamos de España, de nuestra selección, añadamos lo rancio y el nacionalismo cañí. Las banderas, la apelación a la épica chovinista, esas cosas que a los futboleros tanto nos divierten de dos en dos años. Camisetas rojas, besos al escudo. España. España. Gritado en cualquier parte.

La increíble turra que estamos viviendo estos días de Eurocopa con Lamine Yamal y Nico Williams por parte de políticos, activistas, periodistas de parte y turba meliflua en general, está siendo tremenda. Cuando Marcos Senna, Pernía, Engonga, Diego Costa, Donato y Catanha nos iba también fenomenal.